

MERCURIO

DE ESPAÑA.

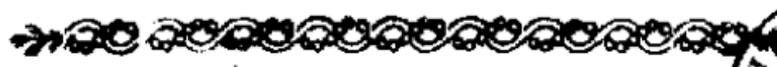
JULIO DE 1795.



PABUAL de GAYANEOS

MADRID.

EN LA IMPRENTA REAL.



NOTICIAS DE TURQUÍA.

Constantinopla.



Las embarcaciones que se esperaban del puerto de Alexandria con el cargamento de granos, han llegado felizmente aquí, y han causado general alegría al gobierno y al pueblo por la grande escasez que se padecia. La Puerta trata ahora con la mayor actividad y zelo de dar las providencias mas oportunas para rebaxar el precio de los géneros de primera necesidad, que habian subido con el mayor exceso.

Asimismo se está ventilando en el Divan un objeto de suma importancia para la nacion Otomana. Es bien notorio que el Coran prohíbe á los Turcos la imitacion y estudio de la mayor parte de las costumbres Europeas; pero el Gran Señor, despreciando esta barbarie, no piensa sino en civilizar á sus vasallos. Para este efecto se deben erigir varios establecimientos de instruccion pública, y entre estos se formará un nuevo cuerpo de Ingenieros, otro de táctica militar, una escuela Italiana y Francesa, y otras de esta naturaleza que se plantificarán al modo de Europa, se buscarán los Maestros mas hábiles y se darán generosas recompensas á los alumnos que

mas se distingán. Además, de orden del Gran Señor se aumenta y exercita la nueva milicia en la táctica Europea, se obligá á los soldados á cortarse la barba, y adoptar un nuevo informe y modo de vestir muy distinto del antiguo. Estas innovaciones han causado algun descontento entre los partidarios de las antiguas preocupaciones, y en particular los Genízáros se quejan, porque ven que su cuerpo debe quedar, ya que no abolido, á lo ménos tan debilitado, que no podrá tener influxo ni preponderancia en el Imperio Otomano, y á esto es precisamente á lo que aspira el Gran Señor. Pero estas oposiciones no tendrán el menor efecto, porque los sabios de la Ley están muy adictos á las resoluciones del Soberano, y hacen ver al pueblo, que estos establecimientos é innovaciones en la milicia, en la marina, y en las ciencias producirán la mayor ventaja á la nacion Turca, y que por su medio podrá la Puerta resistir fácilmente á sus enemigos.

Otra novedad relativa al sistema político, es que el Sultan ha resuelto que la Puerta Otomana se ponga en el mismo pié que todas las demas Cortes principales de la Europa, relativamente á enviar y mantener en ellas Embaxadores permanentes. En consecuencia, la Puerta enviará y manten-

tendrá un Embaxador en todas las Cortes extrangeras, que tienen aquí Ministros: ya se dice, que la Embaxada á Lóndres que no tenia otro carácter que el de Enviado extraordinario por la Sublime Puerta, será declarada ordinaria y permanente, y que tambien se enviarán Ministros Turcos á las Cortes de Madrid, Viena, Petersburgo, Berlin &c. Para quitar todo obstáculo y agravio, se abolirá por parte de la Puerta el uso antiguo del Daim, ya ordinario ya extraordinario, que se pagaba á los Ministros extrangeros, y mútuamente las Potencias Europeas quedarán libres de pagar los gastos á los Enviados Turcos en sus Cortes respectivas.

Ha llegado á esta ciudad el ciudadano Verninac, como Enviado de la Francia, el qual se hallaba Ministro de la Convencion cerca de S. M. Sueca; pero no se sabe si viene con carácter de Ministro cerca de la Puerta, ó estará encargado de alguna comision extraordinaria; solamente sabemos que le acompaña un Secretario de Embaxada, un primer Dragoman, y muchos criados. Se cree que si Mr. Verninac se presenta como formal Enviado, Mr. Descorches se retirará inmediatamente á Paris. Este nuevo Enviado, aunque no ha sido declarado por Embaxador de la Convencion, ha hecho y recibido visitas de los Mi-

nis-

nistros de las Potencias neutrales, y asimismo de parte del Sultan.

De la Servia avisan que en las cercanías de Widin se van reuniendo varios cuerpos de tropas Turcas, y que algunos de estos eran numerosos. No se sabe el motivo de estos movimientos; pero algunos aseguran que el Baxá de Widin recibió orden de la Puerta para juntar todas las tropas que pudiese, á fin de oponerse por aquella parte á las cuadrillas de bandidos que infestan la Vulgaria hácia Andrinópolis, y que entre tanto se está preparando en las cercanías de esta capital un cuerpo de tropas mas considerable para dirigirse contra aquellos foragidos.

En Persia ha habido grandes novedades, que han mudado enteramente el aspecto de los negocios de aquel Reyno, el qual ha quedado sujeto á Agá Mahmed Kan, Eunuco. Este Príncipe, que era el primer pretendiente del Reyno, tenia bloqueado en la ciudad de Kerman á su contrario Lotfalikan: el bloqueo duraba ya habia ocho meses, y la ciudad así por su situacion ventajosa, como por lo bien provista que se hallaba de víveres y municiones, podia resistir mas de dos años: pero el Agá Mahmed habiéndose procurado inteligencias secretas entre las tropas de su enemigo, se apoderó de la ciudad á primeros de Octubre.

bre. Sus tropas entraron secretamente en ella por la noche en número de 100 hombres; el valeroso Lotfalikan no tuvo la menor noticia de esta traycion, hasta que sus enemigos eran ya dueños de la plaza; pero sin embargo, con sus tropas escogidas peleó en las calles y plazas hasta la tarde del dia siguiente. Precisado finalmente á ceder al mayor número, logró salir de la ciudad con 500 de sus mas fieles soldados, y se refugió en una ciudad llamada Bost, que se ha hecho considerable de poco tiempo á esta parte. Aga Mahmed Kan hizo al dia siguiente su entrada pública en Kerman, ciudad muy grande y populosa: inmediatamente publicó un edicto en que mandaba, que por espacio de tres dias ninguno se atreviese á presentarle memorial alguno ni súplica, ni se le hablase de justicia ni de policia: en aquellos tres dias sus tropas saquearon toda la ciudad á su arbitrio. Concluida esta cruel escena, que es ya costumbre general en el Asia, publicó otro edicto mandando que se restableciese el buen orden político y la tranquilidad; despues mandó á un sobrino suyo que con un cuerpo de 600 caballos fuese á perseguir ó Lotfalikan, y este Príncipe que acababa de llegar á Bost, cayó en manos de sus enemigos, que le conduxeron ante Mahmed Kan. Este le hizo sacar los ojos al punto, y mandó le trans-

trans-

transportasen á Tehuan , señalándole una pñsion para su subsistencia. En consecuencia , todas las riquezas de la familia Kerimkan han pasado á manos del Eunuco. Finalmente Agá Mahmed despues de esta victoria , dueño absoluto de toda la Persia , se ha trasladado á Chiras , á fin de adornarse con todas las insignias Reales , y declararse Soberano de aquel vasto Reyno.

NOTICIAS DE ITALIA.

Roma.

Por la Secretaría de Estado se han despachado los títulos de tres Legacías , á saber: la de Ferrara al Cardenal Píñateli , la de Ravenna al Cardenal Duñani , y la de Bolognia al Emmo. Vincenti , Nuncio que ha sido en España. En el consistorio que celebró S. S. el dia 1.º de Junio , dió el capelo con las ceremonias acostumbradas al mencionado Cardenal Vincenti , y despues declaró varios Obispados en toda la Christianidad , con otras muchas Dignidades y empleos: al Emmo. Vincenti ha nombrado ademas para las Congregaciones de Obispos y Regulares , de Propaganda Fide , del Indice , y de las Lagunas Pontinas.

Turin.

Del Ducado de Aosta se ha sabido, que habiéndose dirigido los Franceses el 12 de Mayo al Coll llamado del monte, se aprovecharon de la obscuridad y de la circunstancia de una horrible tempestad, para subir con silencio á la montafia, y se apoderaron del puesto avanzado que allí ocupaban los nuestros. Hasta ahora no se ha recibido el detalle de aquella accion, y solamente se sabe que parte del destacamento de nuestras tropas quedó prisionera; pero que habiendo sido reforzados prontamente los demas puestos, no pudo el enemigo hacer mas progresos.

Un cuerpo de 1700 Franceses hizo una tentativa para baxar al valle de Limone, pero las tropas Piamontesas, distribuidas por aquel parage, le rechazaron y expeliéron de aquel valle, y del Coll de Tenda con pérdida de 20 muertos, muchos heridos, algunos prisioneros, entre ellos 3 Oficiales; nuestra pérdida se reduxo á 2 muertos y 5 heridos.

De Roberedo escriben que llegan allí continuamente tropas para pasar al Piamonte: ademas de los batallones que habian llegado, y varios esquadrones de Húsares, se esperaba un grueso tren de artillería, que se-

será mandado por el valeroso Baron de Worth, célebre por la defensa que hizo de la famosa gruta Veterana en la guerra con los Turcos, por cuya accion fué condecorado con la cruz de la Orden de María Teresa. Asimismo escriben de Pavia, que habia llegado allí de Alemania un batallon de 1500 hombres de tropa muy escogida: á este debia seguir otro de Latterman, y los Húsares de Herdody, debiendo consistir en nueve batallones el total del cuerpo de reserva del ejército Austriaco.

El General Dewins ha mandado que se disponga en Acqui un campamento para 2400 hombres, de los cuales 1400 se hallan ya campados allí, y parte de ellos han avanzado hácia Deigo, Cairo y Savona con municiones y artillería de grueso calibre. El mencionado General llegó el 7 de Mayo al Cairo con un destacamento de 150 hombres, en compañía del Intendente de Mondoví y de algunos Oficiales: aquel mismo dia pasó á Montenotte con el Marques de Camerana, un Mayor y un Coronel; la mañana siguiente marchó á Montezemolo, y habiendo examinado todos los puestos, partió el dia 9 para Alexandria.

De Chérasco sabemos, que el 11 de Mayo se intimó á las tropas que se dirigiesen á marchas forzadas hácia Cuneo, y
al

al mismo tiempo se juntó la Administracion Civica para disponer un armamento general en aquel distrito. Lo mismo se ha executado en el de Alba, y ya se han formado las listas de todos los ciudadanos que se hallan en estado de tomar las armas.

Génova.

Los Representantes del ejército de los Alpes, para evitar los efectos que pueden causar varios escritos, han publicado una proclamacion dirigida al ejército de Italia en la qual exhortan á no dar crédito á las insinuaciones que se dirigen á pervertir á los incautos, á desorganizar los ejércitos, y á trastornarlo todo, y concluyen diciendo. „Generosos defensores de la patria, no os fieis de estas sugeriones: reunios á la voz de los Representantes del pueblo. Sí, la Convencion nacional quiere eficazmente la libertad pública, y la Constitucion Republicana; ha jurado establecerla, y cumplirá su juramento. Tratad de traidores á los que os hablen de otra suerte, pues no tiran mas que á engañaros. Firmes en vuestro puesto, obedientes á la voz de vuestros Generales, que son dignos de vuestra confianza, combatid y triunfad del enemigo que teneis á la vista: esta es vuestra obligacion.”

Lior-

Liorna.

Cada dia se aumenta mas el número de las embarcaciones mercantes, que llegan á este puerto con géneros de la primera necesidad: entre otras ha llegado un convoy de 30 velas procedentes de varias partes con gran cantidad de granos y otros muchos géneros, lo qual ha producido una rebaxa considerable en el precio de los comestibles.

El 27 de Mayo entró aquí una fragata de guerra Inglesa, por la qual se ha sabido, que la esquadra del Almirante Hotham se hallaba cruzando entre Menorca y las costas de Francia, esperando un refuerzo de 8 navios de guerra Españoles, que estaba aprontando D. Juan de Lángara en Mahon, para unirlos con la esquadra Inglesa.

NOTICIAS DE FRANCIA.

Paris.

La Convencion que en sus decretos se ha propuesto un sistema de moderacion diametralmente opuesto al terrorismo, manifiesta ya mejores disposiciones á favor del verdadero culto Católico, que á pe-

sar de la libertad en esta parte, prescrita en los derechos del hombre, era el único que se perseguía. Merece particular atención el discurso que Lanjuinais hizo á la Convencion sobre este asunto importante.

— "Se me ha encargado, dixo, por vuestras Juntas de Legislacion, Salud pública y Seguridad general presentaros el proyecto de un decreto, que ántes de proponerle se ha meditado muchos dias. El culto y las religiones han sido siempre la causa de las agitaciones que han trastornado los Gobiernos: quereis destruirlos, es lo mismo que destruir la moral pública; y mientras mas se persigue á los hombres por motivo de religion, mas se aumenta el número de los sectarios, y su adhesion al culto. Es preciso una religion para el pueblo, y baxo este principio se somete á los Gobiernos. El modo escandaloso con que se cerraron las Iglesias, y la conducta de los Atheistas que seguian las huellas de Robespierre, enagenaron de nosotros la mayor parte de los ánimos: de aquí procedió la carestía de los géneros, el descrédito de los asignados y la guerra civil. Bien presente teneis el funesto exemplo de los insurgentes del Vendée, los quales tomaron las armas para recobrar la libertad de sus Iglesias. ¿Pero acaso estos Departamentos,

que

que han estado en guerra con la República, deberán ser mas bien tratados que aquellos que siempre se han mantenido fieles? No por cierto. Si quereis grangearos todos los corazones, dejad á todos la libertad de su conciencia.

» Nos os hablaré de los riesgos que encontramos por causa de los obstáculos que hemos puesto al libre ejercicio de los cultos. Es preciso absolutamente fixar la libertad, que hasta ahora ha estado sofocada por decisiones arbitrarias: subsiste aun el sistema de persecucion que inventaron Hebert, Chaumette, Rosignol &c. Se dan todavía decretos parciales, y se expiden oficios ministeriales: estos consideran como un delito el ejercicio del culto dentro de los edificios nacionales ó Iglesias, y sin embargo, allí es donde únicamente se puede decir, que las sociedades religiosas están baxo la inspeccion del Gobierno. Los enemigos de la libertad han cerrado las Iglesias para enfurecer al pueblo y amotinarlo. Podeis facilmente curar los corazones que se hallan heridos, y sofocar las semillas de rebelion que se van esparciendo: os habeis hecho temer por mucho tiempo; haced que ya os aimen. Restituid á la Religion no una libertad de nombre, sino una libertad de hecho. El pueblo se junta ahora para el culto en las casas par-

ti-

ticulares: ¿y que sucede? Los cuartos con el demasiado peso se arruinan, y la multitud queda sepultada. Esto causa mucho descontento, y las quejas secretas irritan mas los ánimos. He aquí el proyecto de un decreto, con el qual lograreis formar un solo pueblo de todos los Franceses.

I. Los ciudadanos de los pueblos, y las secciones de los mismos tendrán provisionalmente el libre uso de los edificios, que pertenecen ahora á la Nacion, y que desde su fundacion fuéron destinados para el exercicio de algun culto, de los quales estuviesen en posesion en los primeros dias del año 2.^o de la República. Podrán servirse de ellos baxo la inspeccion de las autoridades establecidas así para el exercicio de su culto, como para las juntas establecidas por la ley.

II. Estos edificios se dexarán para el uso de los ciudadanos en el estado en que se hallan, con la obligacion de que ellos mismos los reparen, y asimismo los provean de quanto sea necesario, sin échar ninguna contribucion forzosa.

III. Para cada uno de los 12 barrios de Paris se señalará uno de estos edificios, y el Departamento fixará en el término de la primera década quales han de ser estas Iglesias, prefiriendo las mas convenientes, con respecto á su magnitud, situacion,

y facilidad de conservarlas.

IV. Quando los ciudadanos de un mismo pueblo ó seccion practicaren distintos cultos, y pidieren el uso contemporaneo de la misma Iglesia, será esta comun á todos. Las Municipalidades arreglarán los dias y horas de las juntas, y los medios para mantener el buen orden.

V. Ninguno podrá, como Ministro, ejercer sus funciones en alguna de estas Iglesias, si no tuviere certificacion de la Municipalidad del lugar, en que se exprese su sumision á las leyes de la República. Los Ministros del culto, que contravinieren á este artículo, y los ciudadanos que los hubieren llamado ó admitido, serán condenados á 10 libras de multa cada uno.

VI. Las Municipalidades y los cuerpos administrativos cuidarán de la execucion de esta ley, y los Procuradores Síndicos generales de los Departamentos informarán á la Junta de Seguridad general de diez en diez dias."

Este proyecto de decreto fué adoptado por la Convencion, y se mandó executar inmediatamente.

La empresa del desembarco que hicieron los Ingleses en Francia, no ha tenido el efecto que se esperaba. El General Hoche los ha derrotado enteramente, segun se ve por la siguiente relacion que envió á

la

la Junta de Salud pública.

El fuerte de Penthièvre, y el campo atrincherado que ocupaban los emigrados en la península de Quiberon, fueron atacados á las 2 de la mañana del 24 de Julio por 30 hombres de tropas Republicanas, las quales despues de una accion muy refida se apoderaron de todos los puestos baxo el fuego de las barcas cañoneras de los Ingleses. Nuestras tropas persiguieron al enemigo, y los Regimientos de Hervilly y de Hector rindiéron las armas á vista de 20 de los nuestros. Cinco Regimientos de emigrados, Damas, Beon, Rohan, Salm, Real Emigrado y los Chouanos diéron muestras de querer defenderse, retirándose hácia el puerto donde debian embarcarse; pero dirigiéndose contra ellos algunas tropas, tuvieron que rendirse no quedándoles esperanza de salvarse. Algunos gefes iban ya embarcandose, pero el fuego de metralla impidió el volver á las embarcaciones, y á vista de la esquadra Inglesa que hacia fuego contra nosotros y contra los emigrados, hicimos prisionera sobre un peñasco á la plana mayor del ejército, á cuya frente se hallaba el Conde de Sombreuil, los gefes de todos los cuerpos, Oficiales de Artillería, Ingenieros &c. Todos los prisioneros, de los quales ninguno fué insultado, fueron

R

trans-

transportados á Auray. Las mugeres é hijos de los Chouanos fuéron puestos en libertad. Han quedado prisioneros entre otros muchos el Obispo de Dol con todo el Clero, y casi todos los Oficiales que componian ántes la Marina Real, y que ahora formaban el Regimiento de Hector. El General de todas estas tropas era el jóven de Sombreuil, que habia llegado el día ántes con 5 Regimientos de emigrados: el total de las tropas constaba de 1000 hombres, entre Chouanos, emigrados y prisioneros Franceses que habian enganchado en Inglaterra. Se han hallado grandes almacenes de harina, bizcocho, rum, queso: 700 fusiles, 1500 pares de zapatos, y efectos para vestir y equipar un ejército de 4000 hombres."

Aunque se habia esparcido la noticia de que todos los emigrados habian sido pasados á cuchillo, se ve por esta relacion auténtica, que no les han hecho hasta ahora ningun daño: los vencedores no insultáron á los vencidos, ántes los tratáron con la mayor humanidad, consolándolos y suministrándoles todos los auxilios que necesitaban. El General Hoche les prometió, que escribiria á la Convencion á favor de ellos, como en efecto lo ha hecho; y Tallien en la relacion que hizo á la Convencion de este suceso, procuró exci-

citar la compasion á favor de aquellos infelices: entre otras cosas, dixo que mas de 60 de los que habian rendido las armas, no eran emigrados sino prisioneros Franceses, que á fuerza de malos tratamientos habian sido forzados á alistarse entre los emigrados, y con este arbitrio quizá se librárá la mayor parte de ellos de la muerte.

Se han publicado los artículos de la capitulacion de la plaza de Luxémburgo, propuestos por el Mariscal de Bender al General Frances Hatry, que son como se sigue:

I. La guarnicion saldrá con los honores militares, y con todo lo que la pertenece. *Concedido.*

II. La guarnicion saldrá á los 6 dias despues de firmada la capitulacion con armas y bagages, caballos, tambor batiente, mechas encendidas, banderas desplegadas, con 2 cañones de campaña y 2 caxones de municiones para cada batallon. *Concedido,* pero la guarnicion saldrá de la plaza al tercer dia, y llegando á la explanada rendirá las armas, y hará juramento de no servir contra la República Francesa ni contra sus aliados hasta que sea cangeada individualmente grado por grado, y despues será conducida á la ribera derecha del Rhin.

III. Los Oficiales llevarán consigo sus caballos y equipages, y á la guarnicion se

la suministrará todo lo necesario para el transporte de los bagages así por tierra como por agua.

IV. Los enfermos y heridos en estado de ser transportados serán conducidos con la guarnicion, á la que se suministrarán los carruages necesarios para el transporte.

V. Los enfermos que no se hallen en estado de ser transportados, quedarán en el hospital, y serán curados allí. Luego que puedan marchar, seguirán á la guarnicion con las mismas condiciones que esta.

VI. La guarnicion marchará en 3 columnas sin hacer ningun descanso, para lo qual las marchas no serán mas largas de lo ordinario, y entre la salida de cada una de las columnas mediará el espacio de un día.

VII. La guarnicion será conducida al Rhin por Coblentza, y en el camino se la suministrarán viveres y forrages.

VIII. Los gefes y empleados en el ejército que tengan efectos que entregar, no permanecerán en Luxémburgo mas del tiempo necesario, y se les permitirá llevar consigo todos los papeles y documentos que necesiten para dar cuenta de su administracion.

IX. Los prisioneros de guerra serán restituidos sin cambio.

X. Los habitantes de Luxémburgo go-

za-

zarán de la libertad de su culto, como todos los demas países conquistados.

XI. Los habitantes de Luxémburgo se remitirán á la buena fe de los Franceses por lo tocante á la seguridad de sus personas y bienes; y serán gobernados como los demas países conquistados.

Los demas artículos son relativos á la entrega de todos los efectos de la plaza, y á la seguridad de sus habitantes, los quales omitimos porque son del todo semejantes á las capitulaciones de otras plazas.

Se ha publicado en la Convencion la pérdida que ha padecido nuestra esquadra de Brest, cuyo extracto es el siguiente:

» La esquadra Francesa se hizo á la vela para limpiar aquellos mares de los Ingleses. Al volver á Brest encontró una division Inglesa á la qual dió caza, pero la insubordinacion é impericia de algunos Capitanes imposibilitó el apoderarse de 3 navios enemigos ya vencidos. A esta desgracia se siguió una terrible tempestad, que duró 36 horas, y alejó la esquadra 30 leguas de las costas de Francia. Despues encontró otra esquadra Inglesa, que la obligó al combate: el navio Alexandro habia quedado muy maltratado del viento: se prendió fuego en el Formidable, y el Tigre quedó desamparado de los demas navios; por lo que estos 3 navios de

línea quedáron en poder del enemigo, y lo restante de la esquadra entró en Puerto-Luis."

Se ha decretado por fin la entrega de la Princesa hija de Luis XVI á la Corte de Viena, con las condiciones siguientes:

„La Convencion nacional declara, que luego que los 5 Representantes del pueblo, el Ministro, los Embaxadores Franceses, y las personas de su comitiva, que fuéron entregados presos á la Austria, ó detenidos por su órden, fueren puestos en libertad, y llegaren á los confines del territorio de la República Francesa, la hija del último Rey de los Franceses se entregará á la persona que destinare el Gobierno Austriaco para recibirla; y que las demas personas de la familia de Borbon, actualmente detenidas en Francia, podrán salir del territorio de la República."

El objeto que ocupa actualmente toda la atencion de la Convencion es el exámen del nuevo plan de Constitucion, formado por la Junta de los 11 Miembros, que fuéron comisionados para este efecto. Boisy de Anglas hizo un largo discurso, muy aplaudido, manifestando los defectos de las dos Constituciones anteriores, y las grandes ventajas del nuevo proyecto, que presentó el exámen de la Convencion. He aquí sus principales capítulos. Despues de estable-

blecer los derechos del hombre , previene, que para gozar del derecho de ciudadano Frances , es necesario haber cumplido 21 años , tener domicilio , no estar en estado de servidumbre , no ser méndigo , vago , ni haber hecho bancarrota , ó haber hecho una ó mas campañas en defensa de la libertad. Despues de los nueve años de establecida la República , será necesario ademas de todo esto , saber leer y escribir , y haber aprendido algun oficio mecánico.

Los extranjeros para gozar del derecho de ciudadanos Franceses , deberán tener 7 años de domicilio en Francia , una propiedad territorial , ó establecimiento de comercio , ó estar casados con Francesa.

El cuerpo legislativo se compondrá de dos cámaras: la primera llamada de los Ancianos constará de 250 Miembros , de edad de 40 años. Este Consejo no propondrá las leyes , sino que solamente tendrá la facultad de aprobar , ó desechar las que le proponga la otra cámara. Esta se compondrá de 500 Miembros de 30 años de edad , y 10 de residencia.

Para ser elegidos para la Asamblea legislativa será necesario poseer una propiedad territorial ; y toda la Asamblea se renovará por mitad de dos en dos años.

El cuerpo legislativo tendrá una guardia de 1200 hombres.

El

El poder ejecutivo se compondrá de cinco Miembros, nombrados por el cuerpo legislativo, que tengan 40 años de edad, y tendrá el nombre de Directorio. Cada uno de estos 5 Miembros será Presidente por 3 meses, y firmará las órdenes. Cada año se renovará uno de estos Miembros. El Directorio dirigirá los ejércitos y las negociaciones: no propondrá leyes, pero las hará ejecutar, y no se les podrá citar á comparecer sino delante de la *Alta Corte Nacional*. Estos Miembros tendrán siempre un traje distintivo, acompañamiento de guardias, un palacio nacional, y una renta considerable.

Por lo que hace á la administracion interna, que será uniforme, cada Departamento tendrá una administracion de 5 Miembros, elegidos por el pueblo por 5 años. Se suprimirán las 440 Municipalidades, y no habrá mas que una en cada Canton: tambien se suprimirán los distritos.

El poder judicial en lo criminal se conservará en los jurados: los 547 Tribunales serán reducidos á uno solo para cada distrito.

La revision de la Constitucion dependerá de la voluntad del Consejo de los Ancianos, que deberá deliberar sobre esto por tres veces y en tres épocas distintas. La resolución de la cámara de los Ancianos se

re-

remitirá á la de los 500 ; y estos tendrán la facultad de aceptarla , ó reprobirla. En caso de que se acepte , se nombrará una Asamblea compuesta de dos Miembros de cada Departamento , la qual no podrá tratar de otro asunto que de la revision de la constitucion. Tendrá esta Asamblea su residencia en lugar distinto del cuerpo legislativo ; y luego que haya concluido su trabajo , lo remitirá á la Asamblea legislativa , para que le publique y haga que el pueblo le acepte ; pero ántes ha de preceder la separacion de la Asamblea de revision.

Merlin de Douay anunció que estaba para concluirse una importante negociacion , que debia formarse en Basilea , la qual influiria mucho en la paz general , y finalmente comunicó á la Convencion la siguiente carta de los Representantes del pueblo en el Haya con fecha de 16 de Mayo. „Viva la República. Sieyes á sus compañeros : el tratado de paz se ha concluido esta noche entre la República Francesa y la Bática.” Fué muy aplaudida esta carta , y se mandó comunicar esta noticia á la fuerza armada , y barrios de Paris. Finalmente participó Merlin , que las Juntas habian despachado aquella noche un correo al ciudadano Barthelemy , Embaxador de Basilea , para que informase á

á los Ministros Plenipotenciarios de las Potencias que tratan de paz, de la victoria que habia conseguido la Convencion, para evitar las noticias que pudieran esparcirse de que la Convencion habia sido disuelta.

El dia 23 se leyó en la Convencion un nuevo Tratado adicional concluido en Basilea entre la Francia y el Rey de Prusia; el Elector de Saxonia, y los Landgraves de Hesse-Cassel y de Hesse-Darmstadt han accedido á lo estipulado con el Rey de Prusia.

La Convencion ha mandado quitar todas las armas y cañones á las tres secciones del arrabal de S. Antonio, contra el qual debió marchar la fuerza armada. Se hicieron otros muchos decretos, es á saber, que las mugeres serán excluidas de qualquier Asamblea pública; que se quitarán y harán pedazos todas las campanas de Paris, exceptuando la mayor que será colocada en el Palacio nacional para tocar á rebato; que se prohíben todas las contraseñas de reunion á excepcion de la escarapela nacional; que Barrere, Collot y Billaud, en vez de ser conducidos á la Guiana, sean llevados al Tribunal criminal del Departamento de Charente inferior para ser juzgados, y que los que estaban presos en el castillo de Ham sean juzgados por el Tri-
bu-

bunal criminal de Eure y Loira.

El día 8 de Mayo fuéron ajusticiados Jouquier Tionville con otros 15, que habían sido Jueces del antiguo Tribunal revolucionario.

El día 16 de Mayo se concluyó en la Haya el Tratado entre la República de Francia y la de Holanda, entre los Representantes Franceses Rewbell y Sieyes, y los Plenipotenciarios Holandeses Paulus, Lestevenon, Pons y Huber, cuyos artículos son los siguientes:

1.º La República Francesa reconoce á la República de las Provincias Unidas por una Potencia libre é independiente, é igualmente la abolicion decretada del Stathouderato.

2.º Habrá entre las Repúblicas Francesa y Bátava paz, amistad y buena inteligencia.

3.º Habrá entre las dos Repúblicas una alianza ofensiva y defensiva hasta el fin de la guerra contra todos sus enemigos, sin excepcion.

4.º Esta alianza ofensiva y defensiva tendrá siempre todo su efecto, quando alguna de las dos Repúblicas tenga guerra con la Inglaterra.

5.º Ninguna de las dos Repúblicas podrá hacer la paz con la Inglaterra, ni tratar con aquella Potencia sin el concurso y anuen-

anuencia de la otra República.

6.^o La República Francesa no podrá hacer la paz con ninguna de las Potencias coligadas, sin comprender á la República de las Provincias Unidas.

7.^o La República de las Provincias Unidas suministrará por su contingente en la campaña actual 12 navíos de línea, y 18 fragatas, que se emplearán principalmente en los mares del Norte y en el Báltico. Estas fuerzas se aumentarán si se verifica otra campaña.

8.^o La República de las Provincias Unidas suministrará además, en caso de requisición, a lo ménos la mitad de las tropas de tierra que tiene actualmente.

9.^o Los ejércitos y esquadras combinadas serán mandadas por un General Frances.

10.^o Para concertar mejor las operaciones, un Miembro de la Asamblea de los Estados Generales tendrá voto deliberativo en la Junta de Marina de Paris.

11.^o La República de las Provincias Unidas entrará en posesion de su Marina y de sus almacenes para sus tropas de mar y tierra, como tambien de aquella porcion de artillería de que no ha dispuesto la República Francesa.

12.^o La República Francesa restituye igualmente á la de las Provincias Unidas

to-

todo su territorio, excepto lo que se contiene en los artículos siguientes.

13.º La República Francesa retiene por justa indemnización por los países conquistados, las ciudades y lugares siguientes: la Flándes Holandesa, comprehendido todo el territorio situado á la izquierda del Hond, ó del Escalda occidental: Maestrick, Venloo y sus dependencias, como también los demas países y posesiones de las Provincias Unidas situados al Sur de Venloo á las dos orillas del Mosa.

14.º En la ciudad y en el puerto de Flesinga habrá exclusivamente guarnición Francesa, así durante la guerra como en tiempo de paz, hasta que se haga un nuevo convenio sobre esto entre ambas Repúblicas.

15.º El puerto de Flesinga será común á ambas naciones con plena libertad, con arreglo á lo ajustado entre las dos partes contratantes.

16.º En caso de alguna hostilidad por parte de alguna Potencia, que atacase á alguna de las dos Repúblicas por la parte del Rhin, ó de la Zelanda, el Gobierno Frances podrá poner guarnición Francesa en las fortalezas de Bisp-le-Duc, Grave y Berg-op-zoom.

17.º En la paz general la República Francesa cederá á la de las Provincias Unidas

dás tanta porcion del pais conquistado y cedido á la Francia, quanto baste para igualar en extension al que se ha reservado en el artículo 13.º, y esta porcion de territorio se escogerá en la situacion mas conveniente para fixar los límites de sus confines.

18.º La República Francesa ocupará solamente durante la actual guerra, con un número de tropas que se determinará entre las dos naciones, aquellas fortalezas y puestos que se juzgan útiles para la defensa del pais.

19.º La navegacion del Rhin, Mosa, Escalda y Hond, y de todos sus brazos hasta el mar, será libre á las dos naciones Francesa y Holandesa, y las respectivas embarcaciones serán recibidas sin distincion y con iguales condiciones.

20.º La República Francesa cede á la de las Provincias Unidas todos los bienes raices de la casa de Orange, como tambien todos los muebles de que la República Francesa no haya dispuesto.

21.º La República de las Potencias Unidas pagará á la Francia, para indemnizarla de los gastos de la guerra, 100 millones de florines de Holanda.

22.º La República Francesa interpondrá sus buenos oficios con las Potencias con quienes se halle en estado de tratar,

pa-

para que se paguen á los habitantes de la República Báltava las sumas que se les deben.

23.º La República de las Provincias Unidas se obliga á no conceder asilo en su territorio á ningun emigrado Frances, y lo mismo promete la República Francesa respecto de los emigrados del partido de Orange.

24.º El presente Tratado no tendrá fuerza hasta despues de haber sido ratificado, lo que se executará dentro de 20 dias, ó ántes si es posible."

La República literaria ha perdido uno de los hombres que mas la han honrado en este siglo, como ha sido Mr. Barthelemy, que ha muerto en una edad muy avanzada. Este célebre escritor unia á los conocimientos mas profundos las costumbres mas amables; y tuvo correspondencia y amistad con los sabios mas célebres de Europa. Un crecido número de memorias sobre las antigüedades le habian adquirido la reputacion de literato de primera clase; y últimamente á los 80 años publicó el viaje del joven Anacharsis, quadro precioso de la antigua Grecia, donde la verdad histórica tiene todo el interes y gracia de una novela instructiva.

NOTICIAS DE ALEMANIA.

Viena.

En Ratisbona y en varias Cortes de los Príncipes del Imperio se habia esparcido maliciosamente el rumor de que el Emperador negociaba en Paris la paz por medio del Conde Carletti, y de que ya se habia estipulado que, mediante la restitution de los Países Bajos, y dando algun equivalente por el Ducado de Baviera, toda la ribera izquierda del Rhin se cederia á los Franceses; pero nuestro Gobierno ha desmentido estos rumores del modo mas positivo. Ha declarado, pues, formalmente que esta noticia no es mas que una fábula absurda y ridicula, inventada por la calumnia, y esparcida por la malignidad, pues S. M. Imperial desde el principio de esta guerra no ha tenido la menor idea de entrar en negociacion de paz con los Franceses, y mucho ménos de encargár esta comision al Conde Carletti.

La primer sensacion que ha producido la paz de la Prusia con la Francia ha sido la admiracion. El Elector de Maguncia que habia sido siempre adicto á la Prusia, y asimismo el Elector Palatino han declarado que están resueltos á permanecer siempre uni-

unidos con el Emperador: el Elector de Sajonia y el de Baviera han manifestado igualmente que no harán la paz sino juntamente con el Emperador; y solos los Príncipes de Wirtemberg y el de Hesse han abandonado la confederacion.

Así no se puede dudar de la continuacion de la guerra, pues todos los Miembros del Cuerpo Germánico están resueltos á proseguirla con el mayor vigor, á excepcion de algunos Príncipes que por la situacion topográfica de sus Estados tendrán que abrazar el partido de la neutralidad. Pero aunque en esta parte no habrá novedad, será preciso hacerla en el plan de campaña manteniéndose sobre la defensiva á las orillas del Rhin, y hacer los mayores esfuerzos por la parte de Italia.

El decreto Imperial relativo á los pasos preliminares dirigidos á la paz, se presentó á la Dieta de Ratisbona del 26 de Mayo; he aquí su extracto:

»Es generalmente notorio que se ha ajustado y concluido el 5 del mes pasado en Basilea un Tratado separado de paz entre la nacion Francesa y S. M. el Rey de Prusia, Elector de Brandemburgo y Co Estado del Imperio: este tratado ha sido después ratificado por las dos partes contratantes.»

»Esta circunstancia obliga á S. M. I. á manifestar sus opiniones con franqueza y

candor á los Electores, Príncipes y Estados del Imperio, y á toda la nación Alemana en general, á fin de disipar ciertas dudas y rezelos, que la ignorancia del estado real de las cosas ó la malignidad han esparcido respecto de las miras puras y sinceras de S. M. I. (El Emperador hace aquí enumeracion de todo lo que ha hecho en calidad de Gefe del Imperio; recuerda las disposiciones que ha mostrado para la paz, y los pasos que ha dado con el Rey de Prusia para atraerle á cooperar á este objeto comun de sus deseos. Cita con este motivo la Memoria que hizo entregar á la Corte de Berlin, por su Ministro, el 14 de Febrero, y la respuesta que le dió esta Corte en 26 del mismo mes.)

„S. M. I. advirtió que Mr. Hardenberg partió pocos días despues con poderes, cuya fecha era del 28 de Febrero, para continuar las negociaciones empezadas por el Conde de Goltz, en virtud de los poderes que este tenia, con fecha de 8 de Diciembre de 1794.”

„El Estado de las cosas (*continua el Emperador*) y la situacion de los negocios han tomado un giro muy diferente desde la conclusion de este Tratado separado. S. M. I. movido de su paternal cuidado, juzga necesario que los Electores, Príncipes y Estados, con la mira de acelerar la paz del Im-

Imperio, tan generalmente deseada, y en virtud del derecho que les da el Tratado de Westphalia, y la capitulacion para las elecciones, depongan todas las quejas particulares, y abran de comun acuerdo una deliberacion en la Dieta, á efecto de nombrar una Diputacion del Imperio, lo ménos numerosa que sea posible, para enviarla al próximo Congreso sobre la paz. Estos Diputados deberán llevar plenos poderes, como Diputados del Imperio. Las deliberaciones deben tener por objeto la extension de los poderes que se han de dar á estos Diputados, la naturaleza de las instrucciones que se les deben dar relativamente á la paz, á sus basas, y al modo de negociar el *conclusum* que despues deberá presentarse á S. M. I. sobre este asunto: de lo qual pueden hallarse muchos exemplares precedentes en las antiguas actas de la Dieta del Imperio.”

» S. M. I. espera con la mas viva inquietud y la mayor impaciencia este *conclusum* de la Dieta. Sin embargo, en virtud de la capitulacion para las elecciones decretada en 1790, baxo el Reynado de Leopoldo, los Electores, Príncipes y Estados del Imperio independientemente de la facultad que tienen de nombrar Diputados para el Congreso de la paz, tienen tambien el derecho de enviar á él sus propios

Embaxadores para sus negocios privados é intereses personales, en quanto tengan relacion con la negociacion de la paz. Al mismo tiempo les advierte S. M. I. y el Imperio que los poderes é instrucciones que se dieren á estos Embaxadores particulares, deben siempre incluir una seguridad plena y entera de adhesión, union y armonía con S. M. I. y el Imperio, pues estas son las bases sobre que se apoyan la verdadera supremacía y la salud del Imperio.”

„ El influxo y la preponderancia de la Alemania se fundan en el feliz concierto de la voluntad general de todos los Estados unidos lealmente con su cabeza: así como su bien permanente depende de la inviolabilidad de los principios y de las decisiones de la Dieta del Imperio. S. M. I. está sujeto á las leyes del Imperio; pero desea en calidad de gefe, y para la conservacion de estas mismas leyes, que los Electores, Príncipes y Estados no se aparten en nada, en este objeto importante de la paz del Imperio, del artículo 7.^o del Tratado de Westphalia; que arreglen su conducta á la decision de la Dieta de 30 de Abril, señaladamente á lo que se dice en el número 8.^o; y que entre tanto prosigan cumpliendo con las diferentes obligaciones que les están impuestas por decisiones de la Dieta, relativamente á la guerra del Imperio que dura
aun

aun, hasta que una paz conveniente, justa y equitativa pueda concluirse en la forma mas consitucional.”

Los proveedores del ejército Imperial han recibido orden de no hacer ningunos acopios: un transporte considerable de artillería Austriaca que habia llegado cerca de Neustadt ha retrocedido á Gumburgo.

El contingente de las tropas Saxonas, que estaba en las cercanías de Francfort; pasa el 1.º de Junio baxo las órdenes del General Clairfait, en virtud de las órdenes positivas del Elector de Saxonia: el Príncipe de Anhalt Coethen, que ha sido nombrado Mayor general, ha llegado al ejército.

Habiendo preguntado el Gobernador de Manheim á los Franceses los motivos de las nuevas obras que están construyendo en frente de aquella fortaleza, Merlin de Thionville le respondió que se dirigian á impedir los ataques que les podrian hacer baxo la proteccion del cañon de aquella plaza, la qual nada tenia que temer en tanto que la guerra no se hiciese sino á la ribera izquierda del Rhin.

Se ha tenido noticia positiva de la entrega de Luxémburgo á los Franceses, por capitulacion firmada por el Mariscal de Bender, cuya muerte se habia publicado por equivocacion.

NOTICIAS DE LA GRAN BRETAÑA.

Lóndres.

Se ha recibido de Petersburgo la ratificación del Tratado firmado por los Ministros de S. M. Británica á fines de Marzo: por este Tratado se obliga la Emperatriz de Rusia á suministrar 12 navios de línea y 8 fragatas, que se esperan por instantes en nuestros puertos.

Segun un estado de las tropas que hay actualmente á las riberas del Rhin, ascienden á 138 batallones, sin comprehender 129 compañías sueltas y 251 esquadrones. En este número se comprehenden los contingentes del Imperio, que ascienden á 20 batallones y medio, 21 compañías y 28 esquadrones.

El Parlamento, por medio de una acta, acaba de ofrecer privilegios muy ámplios á todos los habitantes de las Provincias Unidas empleados en la pesca, que quisiesen substraerse de la opresion de sus nuevos dueños, y establecerse en la Gran Bretaña. En virtud de esta acta todos los habitantes de aquellas Provincias que se hubieren empleado en la pesca de ballena en las costas de Groelandia ó en el estrecho de Davis, y en la pesca del arenque, del bacalao, de la merlu-

za

za &c. , todo constructor de barcos pescadores, todo fabricante de toneles, barriles &c. que viniere á Inglaterra con ánimo de establecerse aquí, tendrá el privilegio de introducir sin pagar ningun derecho, y de vender todo lo que hubiese adquirido en la pesca; y asimismo introducir sin pagar ningun derecho todo lo que necesite para su pesca, sus muebles, utensilios, ropa &c. bien entendido que no ha de poder vender estas cosas como mercaderías. Les será permitido ocuparse en la pesca y exercer dichos oficios del mismo modo que qualquier otro vasallo Británico. Tendrán tambien el privilegio de hacerse patrones ó marineros de barcos de pesca, y de adquirir tierras y posesiones en este pais, y sobre todo la Sociedad de la pesca de Escocia les dará todos los auxilios necesarios para establecerse.

La division destinada para un desembarco en las costas de Bretaña, compuesta de dos navios de línea, 12 fragatas y otros buques menores con 20 embarcaciones de transporte, está pronta para hacerse á la vela. Varias cartas de Jersey y Guernsey aseguran que los Chouanos en número de 100 hombres se habian apoderado del puerto del Oriente: si esta noticia es cierta, no hay duda que esto será parte del gran proyecto de hacer un desembarco en la Bretaña, llamando la atencion de las tropas

Re-

Republicanas á otras partes. Se han embarcado muchos emigrados para esta expedición: el Obispo de Dol va con poderes y autoridad de Legado Apostólico que recibió de S. S. al tiempo de embarcarse.

La esquadra de Brest, compuesta de 12 navios de línea y 4 fragatas, se hizo á la vela á mediados de Junio: el Almirante Bridport debia salir el 11 del mismo con 22 navios de línea y 6 fragatas.

La esquadra Rusa que debe obrar bajo las órdenes de nuestro Almirantazgo, será mandada por el Almirante Hannicot, y está destinada á proteger los mares del Norte contra las fuerzas navales de los Estados Generales, si, contra toda verosimilitud, se atreviesen á exponerse á un combate.

El dia 2 de Junio el Contra-Almirante Pringle se hizo á la vela de las Dunas, llevando á bordo varios pilotos para los navios Rusos. El Almirante Ducan ha transportado su pabellon al navio *Defensa* de 64 cañones.

Escriben de Elseneur, con fecha de 6 de Junio, que en Copenhague ha habido un incendio de los mas terribles: que ha destruido la tercera parte de aquella ciudad y todos los arsenales: la pérdida ha sido inmensa; la Iglesia de S. Nicolas, la casa de Ayuntamiento, el Hospital de los huérfanos, el Almirantazgo, el Arsenal, la Igle-

Iglesia grande y la pequeña, en fin todos los edificios entre el Canal y Guildhall han quedado reducidos á cenizas.

De la isla de Tenerife se ha recibido carta con fecha de 13 de Abril, en que se dice que nuestra esquadra habia llegado al puerto de Sta. Cruz, con los navios de S. M. el Almirante, el Arrogante, el Esfinge, el Rattlesnake, y el navio de la compañía de la India nombrado el Arnistome. Esta esquadra no debia detenerse allí mas que 24 horas, y despues dirigirse al Cabo de Buena Esperanza. Se tenia rezelo de que una esquadra Francesa de 9 navios de línea se hubiese anticipado á la nuestra, y nos estorbase nuestro proyecto de tomar las posesiones Holandesas del Cabo de Buena Esperanza, y despues invadir las islas de Borbon y demas posesiones Francesas y Holandesas en la India: pero se acaba de tener noticia que nuestra esquadra se ha apoderado sin oposicion del Cabo de Buena Esperanza y seguia felizmente en sus operaciones.

Escriben de las Bermudas, con fecha de 9 de Mayo, que en la Granada y en la isla de S. Vicente los Colonos Franceses se habian unido con los mulatos y los negros: pero que habiendo llegado 1600 hombres en el navio Quebec y en una fragata, habian tomado el campamento enemigo despues

pues de haber hecho una gran carnicería y muchos prisioneros. Los Ingleses han perdido 100 hombres, y han perseguido á los enemigos hasta las montañas. Un desertor traxo la noticia de que los insurgentes habian ahorcado al Gobernador de la Granada, y á Alexandro Campbell. Por el mismo conducto hemos sabido que los Franceses se han apoderado de la isla de la Tórtola.

De la isla de la Trinidad escriben lo siguiente con fecha de 5 de Abril: „Esta isla está libre de todo riesgo. Habia una conspiracion para pasarnos á todos á cuchillo, pero quatro días ántes que se executase llegaron de la Havana un navío de 80 cañones, dos de 74, seis fragatas y dos corbetas trayendo á bordo 600 hombres, con cuyo auxilio nos hemos librado de tan inminente peligro.”

Otra carta de la misma isla con fecha de 9 de Abril, dice así: „Ha llegado la esquadra Inglesa y han desembarcado en Goave 1200 hombres, los quales juntos con 500 milicianos se hallan en estado de resistir al enemigo. Ha llegado tambien una esquadra Española de 4 navíos de línea y 3 fragatas.”

En la sesion del Parlamento del 5 de Junio hizo el Lord Lauderdale en la Cámara alta la propuesta sobre la paz. Empe-

pe-

pezó preguntando á los Ministros, si creian aun en los sucesos prósperos de esta guerra. Esta cuestión le parecia de la mayor importancia, pues la Cámara habia tomado sus resoluciones en virtud de las esperanzas que se la habian dado, y no debia dudar en mudar de parecer luego que supiese se la habia engafiado. Suponia, pues, que á pesar de los asombrosos esfuerzos que habia hecho la Inglaterra, no habia experimentado mas que pérdidas y desgracias. Examinó qual era la situacion actual, así interior como exterior, de la Gran Bretaña: advirtió que solamente los gastos de la guerra eran suficientes para arruinar á la nacion, pues todos los aliados de la coalicion la hacen á expensas de la Inglaterra, á excepcion de la España. Puso en duda si el Emperador se hallaba en estado de cumplir sus empeños, pero que aunque pudiera, no era creible que hiciese mas ahora solo, que quando le auxiliaban el Rey de Prusia y otras Potencias. Preguntó ¿cómo se podian fiar de este Príncipe, que el mismo dia que ajustó un Tratado en Viena con la Inglaterra, envió una Memoria enteramente contraria á la Dieta de Ratisbona? ¿Qué confianza se podrá poner en él, como Rey de Bohemia, luego que haya hecho la paz en calidad de Emperador?

Despues echó una ojeada sobre las Indias

dias occidentales, donde aseguró que no podemos conservar nuestras ventajas, porque tenemos que combatir con mas de 200 hombres de color, que han tomado las armas á favor de los Franceses. Concluyó diciendo, que era preciso acelerarse á seguir el exemplo de los aliados, haciendo la paz con condiciones justas y honoríficas; y en consecuencia propuso que la Cámara hiciese una humilde representacion á S. M. suplicándola que quanto ántes entre en negociacion con la República Francesa.

Lord Grenwille dixo, que si se adoptase esta propuesta, no serviria mas que para debilitar la energía del gobierno, para acobardar á la nacion, y llenar de orgullo al enemigo, con lo que se haria mas difícil el conseguir una paz sólida y honorífica. Nosotros, añadió, no hemos declarado la guerra por la Holanda ni por la navegacion del Escalda, sino porque hemos sido provocados injustamente por los Franceses. El continuarla con vigor nos es ya de una necesidad indispensable.

Como quiera que fuese del Tratado de la Prusia, del de la Toscana, y de los procedimientos de la Dieta de Ratisbona, no creia que se pudiese dudar con razon del ánimo del Emperador en la continuacion de la guerra, ni de los poderosos recursos de gente que tenia en sus Estados:

del

del dinero que le faltaba , se le habia proveido abundantemente por la Inglaterra por medio del empréstito ventajoso , que se habia negociado con aquel Príncipe. En vano , dixo , se objeta su Memoria á la Dieta , pues es bien sabido , que el Emperador puede hacer la paz como Gefe del Cuerpo Germánico , y continuar la guerra como Rey de Hungría y de Bohemia.

Lo que mas nos importa , prosiguió , es asegurar una paz honorífica y permanente ; ¿pero puede esperarse esto mientras la Francia no tenga un gobiéno fixo? ¿Su situacion no es ahora mas crítica y deplorable que nunca? Yo apelo á las insurrecciones que la agitan continuamente , y aun en este mismo punto , al total descrédito de sus asignados que pierden 95 por 100 , y á los gastos enormes é incalculables que accarrea este descrédito , de suerte que en un solo mes han gastado 26 millones de libras esterlinas. De todo lo qual concluyó que se debia desechar la propuesta del Noble Lord.

Despues que la propuesta del Lord Lauderdale fué apoyada por el Lord Guilford , é impugnada por el Lord Mulgrave , se votó la cuestión , la qual tubo contra sí 53 votos , y solos 8 á su favor.

NO-

NOTICIAS DE HOLANDA.

La Haya.

La organizacion de nuestro nuevo gobierno no dexa de encontrar algunos obstáculos por los manejos de los malcontentos; pero á pesar de su oposicion, la mas sana y numerosa parte de la nacion prefiere estos momentáneos disturbios al estado anterior de nuestra República. Por el pronto será preciso que padezca mucho nuestro comercio á causa de las hostilidades de los Ingleses, que apresan nuestras embarcaciones como enemigas, y tambien por la emigracion de muchos comerciantes acaudalados; pero este es un mal necesario, y despues se recompensará abundantemente con las ventajas que nos proporcionará la alianza con la Francia.

En la Municipalidad de Amsterdam algunos ciudadanos han hecho una larga representacion sobre la forma de gobierno que conviene adoptar: redúcese á 6 artículos, cuyo extracto es como se sigue:

1.º Que conviene juntar una Convencion nacional para formar una nueva Constitucion.

2.º Que se debe formar un estado en que se manifieste la situacion política de la

la República Bátava, y nuestras relaciones con la República Francesa.

3.º Que se haga un informe sobre el estado en que se halla nuestro Tratado de comercio con la Francia, y se concluya quanto ántes lo que falta que hacer.

4.º Que es necesario publicar todos los demas Tratados y relaciones de la República Bátava con las demas Potencias de Europa.

5.º Que se deben poner prontamente en execucion las resoluciones que se han tomado en las Juntas de las armadas de mar y tierra.

6.º Que los habitantes de la Holanda y de las demas Provincias entreguen en la Tesorería del Estado todas sus vajillas y alhajas de oro y plata.

En un artículo separado del Tratado de alianza con la República Francesa se ha añadido lo siguiente en orden al puerto de Flesinga.

„ Que ámbas naciones gozarán con igual derecho del puerto y arsenal de Flesinga. Cada una de las dos naciones deberá tener su astillero particular y propio; la República Bátava cederá á los Franceses la casa llamada de las Indias Occidentales con todas sus pertenencias y oficinas, las quales se restablecerán á costa de ámbas naciones baxo la direccion de las Provincias Unidas.

Nin-

Ninguna de las dos Naciones podrá establecer en el puerto de Flesinga navio de guardia. Toda desavenencia será ajustada por 5 árbitros, 2 Franceses y 2 Holandeses, y el 5.^o se elegirá por suerte de entre las dos Naciones.

El punto de congregar una Convencion nacional Holandesa para formar una nueva Constitucion, se ventila con el mayor ardor. Muchos que están adictos al antiguo sistema de República federativa, pero sin Stathouder, se oponen á este proyecto de la Convencion, previendo que se adoptará el sistema Frances de República representativa, una é indivisible; pero los patriotas mas ardientes instan por la convocacion de la Convencion, por cuyo medio se podrá formar un sistema de gobierno mas unido y uniforme, que el que hasta aquí han tenido las Provincias Unidas, cuya desunion las habia privado de su libertad política.

Ademas de los ciudadanos Grasveld y Sister que fuéron enviados á Paris como Embaxadores extraordinarios para cangear la ratificacion de nuestro Tratado de alianza con la República Francesa, se han nombrado otros dos Embaxadores extraordinarios que son los ciudadanos Paulus y Lestevenon, para tratar de otros asuntos de intereses entre las dos Repúblicas.

Se

Se ha publicado la lista de los navíos de guerra que se están armando, y son dos de 74 cañones, seis de 64, quatro de 54, otros quatro de 44, quatro de 36, tres de 24, uno de 18, tres de 16, uno de 14, dos de 12, dos de 8, uno de 6, y uno de 4, total 33 buques, que deben ser armados para salir al mar.

El Tratado de alianza que hemos hecho con la República Francesa no solo nos ha librado del peligro de ser tratados por los Franceses como pais de conquista, sino que esperamos resarcir por su medio todas las pérdidas que nos ha ocasionado esta guerra desgraciada, y recobrar nuestro antiguo lustre. Es verdad que muchos se quejan de la indemnizacion de 100 millones de florines que tenemos que pagar á la Francia; pero es preciso considerar que la prosecucion de la guerra, aun quando hubiera sido feliz, habria costado sumas mucho mas considerables, y supuesta ya la conquista de la Holanda por las armas Francesas, nos hubieran impuesto tan gruesas contribuciones, que excederian mucho á la suma estipulada en el Tratado.

El dia 5 de Junio llegó aquí un correo Frances con la ratificacion de nuestro Tratado de alianza con la República Francesa: esta feliz noticia se anunció al público con descargas de artillería. Al dia siguiente se

T

pu-

publicó por toda la ciudad con repique general de campanas: una Diputacion de ciudadanos, escoltados por un destacamento de caballería Francesa y Holandesa, publicó este Tratado por todas las esquinas principales de la ciudad. En la Iglesia Cathedral hubo con este motivo un solemne concierto de música, compuesto de 330 músicos; y ha sido tan aplaudida esta noticia, que todo el pueblo ha hecho las mayores demostraciones de regocijo.

Formándose por medio de este Tratado una sola República de la Francesa y de la Holandesa, los efectos de esta union serán los mas ventajosos para ámbas naciones. Inmediatamente se unirán las dos marinas, y se nos restituirá todo lo que se ha estipulado; los Franceses empezarán á navegar libremente por el Escalda, y tomarán posesion en comun del puerto de Flesinga. Esta libre navegacion del Escalda será muy ventajosa para los comerciantes extranjeros, debiendo seguirse de aquí un nuevo orden de cosas: y en efecto sabemos que un Ministro extranjero en nuestra Corte ha pasado ya á Amberes para establecer allí una casa, que servirá de almacen general para el comercio de las Indias Orientales, quando esté libre el paso del Escalda. Los Franceses se habian servido de esta casa para quartel de sus tropas, pero ahora la tenian abandonada. La

La ereccion de la guardia nacional se efectuó el dia 5 de Junio en toda la Holanda: en ella debe servir todo el que sea apto para las armas. Sin embargo, qualquiera se podrá eximir de esta carga, mediante una determinada contribucion en dinero; por cuyo medio se espera recoger sumas muy considerables.

Se ha publicado aquí una proclamacion, por la qual va á efectuarse un proyecto que dias ha se habia propuesto, y que será de grande auxilio para la Tesorería nacional. Por justos rezelos de que los Administradores de Rentas del Estado del Gobierno antiguo no las hayan manejado con la pureza y desinterés debidos, se les obliga ahora á dar cuentas de su larga administracion, y se presume que se hallarán muchos fraudes y robos. Y como para este exámen se necesita mucho tiempo, y es de tanta extensión, se ha resuelto aumentar el número de los Miembros de la Junta de Hacienda.

En la segunda parte de esta proclamacion se trata de los necesarios auxilios, que los ciudadanos deben dar al Estado, y de lo urgente que es el hacer donativos patrióticos para conservar la libertad y la independencia.

Nuestro Secretario de Embaxada en Copenhague participa que la Corte de Ru-

sia, á petición de la Inglaterra, pondrá en mar un número de navios de línea igual al que pueda poner nuestra República contra los Ingleses.

Los Estados Generales han expedido un Decreto riguroso mandando á todas las Provincias que apronten, sin la menor dilacion, el contingente que las corresponde para pagar los 100 millones de florines que se deben dar á la Francia en virtud del tratado de alianza, y asimismo para equipar prontamente la esquadra y el ejército de tierra. La ciudad de Zuricksel, tratándose de una causa revolucionaria, ha propuesto un proyecto para acudir á todos estos gastos, y es el seqüestrar los bienes de todos los partidarios del Stathouder, pero este proyecto ha sido despreciado.

La resolución de que los empleados en la administracion en tiempo del Stathouderato den cuentas de la versacion de las rentas, ó que paguen 2 millones de florines, ha causado algunos alborotos en Rotterdam. Para restablecer la tranquilidad pública entraron en aquella ciudad 400 Dragones Franceses y Holandeses con 100 hombres de infantería, y disiparon la gente armada que estaba de guardia á las puertas de la ciudad y en la Bolsa: esta tropa permanecerá en Rotterdam hasta que se sosieguen todos los alborotos.

La

La Municipalidad de aquella ciudad quiso deponer á todos los que ocupaban empleos, conferidos ántes de la revolucion; pero el Comandante Frances se opuso á esta resolucion, y repartió cartuchos á la tropa con órden de hacer fuego contra qualquiera que perturbase el buen órden y tranquilidad de la ciudad: con cuyo medio se ha logrado sosegarlo todo.

Nuestro Gobierno ha dado las órdenes mas estrechas para aumentar con la mayor prontitud el ejército de tierra y la marina: esta se halla tan disminuida que ha sido preciso mandar que 2400 hombres de las tropas de tierra pasen á tripular los navios, y se toman otras varias providencias para que nuestra esquadra se provea de todo lo necesario.

Segun las cartas que se han recibido de Riga, la esquadra Rusa destinada para obrar en compañía de la Inglesa, ha salido ya de Cronstadt á las órdenes del Almirante Chanikoff: otra esquadra Rusa de 19 navios de línea y 4 fragatas se dispone para cruzar por el Báltico.

Por algunas cartas particulares de Petersburgo, con fecha de 12 de Junio, se ha sabido que 8 embarcaciones Holandesas habian sido seqüestradas por aquel Almirantazgo, y que las tripulaciones habian sido hechas prisioneras de guerra. Si esta

noticia se confirmó, se puede considerar este hecho como una declaración de guerra contra nuestra República.

En algunas ciudades de la Holanda se habian empezado á formar *clubs*, ó juntas populares con los mismos principios y miras que los que tantos daños han causado á la Francia. Los Jacobinos Holandeses querian dictar leyes al Gobierno y alzarse con toda la autoridad. Entre otras pretensiones de tiranía, se empeñaron en que fuesen presos como reos de los mayores delitos, el Pensionario Van-der-Spiegel y el Conde de Bentink Rhon, para que se les formase su proceso. Además pidiéron que todos los parciales del antiguo Gobierno fuesen depuestos de sus empleos, y que los reemplazasen los patriotas. En fuerza de las repetidas instancias se vió precisado el Gobierno á condescender con esta última petición, y por consiguiente se trata de deponer á todos los que tubieron parte en el antiguo Gobierno. Los Representantes y Generales Franceses llevan muy á mal la tolerancia de los Estados Generales con estas juntas de hombres feroces, y han representado los muchos inconvenientes que se seguirán de permitir estos *clubs*, los quales sumergirian á la República Bátava en los mismos males que ha padecido la Francia por la tiranía de estas juntas populares.

Se hallan ya nombrados y prontos todos los Oficiales que han de servir en los 12 navíos y 18 fragatas de guerra, que segun el Tratado de alianza debemos suministrar á la República Francesa, pero las tripulaciones no están aun completas, y será preciso recurrir á una leva para completarlas, pues no han bastado las providencias que se han tomado para este efecto.

Los Ingleses tienen bloqueadas todas nuestras costas en tales términos, que no se podrá efectuar sin mucho peligro la reunion de nuestras esquadras del Texél, del Mosa y de la Zelanda. Asimismo hacen mucho perjuicio á nuestro comercio, interceptándonos toda comunicacion.

El Representante Frances Richard ha repetido sus quejas contra las sociedades populares, por los nuevos atentados cometidos contra la Representacion Holandesa, y manifestando á los Estados Generales los graves peligros á que se expone la libertad si subsisten estos *clubs*, insta por su destruccion. Particularmente se ha quejado de la Sociedad popular de Utrecht, y exige la supresion de esta junta, con la prision y castigo de su Presidente.

Siendo muy considerable la desercion de los soldados de tierra y de los marineros, ha sido preciso mandar, que los que dieran auxilio ó encubrieren á los desertores,

res,

res , serán condenados á una multa de 150 florines por cada desertor de á pié , y 250 por cada uno de á caballo , debiéndose aumentar la pena en caso de que estas providencias no basten para impedir este desorden.

Por cartas de Londres se ha sabido , que se habian dado órdenes por aquel Gobierno para que fuesen conducidas al Támesis todas las embarcaciones Holandesas sequestradas , á fin de vender sus cargamentos , cuyo precio se entregará solo á aquellos comerciantes Holandeses que probaren no se han sometido á la Francia , ni tenido parte en la revolucion de la República de Holanda.

Se ha publicado de órden del Gobierno Ingles , que en atencion al Tratado de alianza entre la Francia y la Holanda , esta República será considerada y tratada como enemiga de la Inglaterra.

El Stathouder ha publicado una declaracion , en la qual desmiente lo que se publicó en Holanda , es á saber , que S. A. habia hecho demision de su empleo hereditario ; y protesta contra la abolicion del Stathouderato hecha por los Estados Generales , como tambien contra qualquiera disposicion que se hiciere contra su derecho , mientras subsistan las tropas Francesas en el territorio de la Holanda.

Se

Se dice que la Corte de Berlin ha reusado reconocer la alianza formada entre la República Francesa y la Bática. Si esta noticia se confirma, será una prueba de que S. M. Prusiana no quiere reconocer el nuevo sistema de nuestro Gobierno, y dará motivo para romper de nuevo la guerra con la Francia.

La protesta que publicó el Príncipe de Orange en Londres, se ha insertado aquí en algunos periódicos en virtud de la libertad de la Imprenta; pero á pesar de ella, han sido presos los autores de estos papeles y se trata de castigarlos. Asimismo ha sido preso con toda su familia y criados el ciudadano Repelaer, bien conocido por su expedición á Paris, y se le han cogido todos sus papeles.

El ejército de la Provincia de Holanda no pasa de 60 hombres, y de estos van desertando muchos, de suerte que es preciso que la guardia nacional los contenga á viva fuerza.

Ha llegado aquí una noticia que si se confirma puede tener funestas consecuencias. Se dice que un número considerable de patriotas de Arhneim ha violado el territorio Prusiano: que pasaron á la ciudad de Huissen en la Westphalia, que es del dominio de S. M. Prusiana, arruinaron la casa del Burgomaestre, y se le traxéron prisionero.

sionero. Añaden que los Holandeses se movieron á este atentado por haber sabido que en aquella ciudad habia muchos de nuestros desertores refugiados, y que á todos se les daba buena acogida. En efecto, parece cierto que en el territorio Prusiano hallan nuestros desertores todos los alicientes para mantenerse, y esto sirve de estímulo para que se aumente la desercion, por lo que los Estados Generales han decretado se represente á la Francia sobre este desorden á fin que obtenga de S. M. Prusiana: 1.º Que sus Oficiales no favorezcan ni fomenten la desercion del ejército Holandes. 2.º Que S. M. Prusiana reconozca formalmente la Independencia de la República Bátava. 3.º Que se admita un Ministro Holandés en Berlin. Da tambien bastante rezelo á nuestros Estados Generales el saber, que el Comisario de guerra del ejército Prusiano en la Westphalia, que debia haber vuelto á Berlin, ha recibido orden para detenerse, y para suspender la venta de aquellos almacenes.

Entre tanto prosigue la desercion en nuestro ejército, y en varias ciudades se observa mucha fermentacion, particularmente en Nimega, donde ha sido preciso mandar, que despues de las 8 de la noche no se permita á nadie pararse á hablar en las calles. Todos estos disturbios han dado

mo-

motivo á que se piense en tomar 250 soldados Franceses al sueldo de la Holanda.

El Marques de Luchesini, Embaxador de Prusia en la Corte de Viena, ha presentado al Emperador una Memoria en nombre de su Soberano, en la qual dice: que el nuevo Ministro Holandes enviado á la Corte Prusiana no habia sido admitido por su Monarca, dando por motivo de esta negativa, que no podia S. M. Prusiana admitir á este nuevo Ministro hasta haber reconocido la nueva forma de Gobierno de la Holanda.

El dia 13 de Julio se dió principio aquí á la organizacion de nuestro ejército, y para este efecto han ido viniendo á esta ciudad varios Regimientos. Se pregunta á cada soldado si aprueba la nueva organizacion del ejército, ó si prefiere se le dé su licencia: y de este modo se va procediendo á revistar todos los Regimientos.

Se han sacado todos los muebles, alhajas y pinturas preciosas que adornaban la magnífica casa de campo del Statthouder, todo lo qual será vendido en pública almoneda; despues de lo qual se asegura que aquel edificio será derribado. Los Estados Generales han tomado esta resolucion despues que han sabido que la esquadra Russa, destinada á obrar contra la Holanda, habia llegado al Sund.

Los Franceses empiezan á enviar gruesas patrullas de tropa hácia los confines de Lingen, y no dexan salir dinero ni mercaderías de la Holanda por aquella parte.

El General Frances Moreau está dando las disposiciones necesarias para retirar de la Holanda la mayor parte de sus tropas; pero en atención á los muchos partidos que se adviertén, y que causan algunos alborotos, dexará aquí unos 2000 hombres hasta que se asegure la tranquilidad pública.

Los Estados Generales han publicado una proclamacion, en la qual previenen que en los países de la Generalidad que todavía pertenecen á la República, las cosas permanecerán en el estado actual, hasta que se convoque una Convencion nacional del pueblo Bático.

Nuestro Ministro Lambergen ha enviado desde Mergentheim una Memoria de la Corte de Tréveris, y una carta del Ministro de Estado del Elector de Colonia, de las quales resulta que las mencionadas Cortes están resueltas á mantener buena armonía con nuestra República.

Los Franceses prosiguen ocupando el Condado de Bentheim, pero con muy corto número de tropas: su ejército en el territorio de nuestra República está distribuido de tal suerte, que las mayores fuerzas están en Zelanda: Middelburgo y Fle-

singá tienen fuertes guarniciones. Se teme que los Franceses hagan un desembarco en esta provincia, que es la mas adicta al partido del Stathouder. Entre los Generales Franceses que han pasado del servicio de Francia al de Holanda, se cuentan Doendels, de Witte, Dumonceau, y Ryssel.

Una carta de Basse-terre refiere, que una embarcacion Francesa habia llegado á la isla de S. Eustaquio con bandera Francesa y Holandesa; que habiendo desembarcado algunos Comisarios intimáron á aquel Gobernador Holandes que entregase la isla, pero que el Gobernador se negó á ello, alegando que tenia aquel Gobierno por el Stathouder. Sin embargo, habiendo juntado á los ciudadanos, les dió parte de la intimacion, y conviniéron en entregar la isla, con tal que los Franceses desistiesen de dos proposiciones que habian hecho, es á saber, la contribucion de 120 duros al mes, y la confiscacion de los bienes de todos los emigrados. Los Comisarios no quisieron convenir en ello, y por consiguiente se retiráron, amenazando que dentro de breve tiempo volverian con fuerzas considerables, y los obligarian por fuerza á entregar la isla.

La escuadra Holandesa compuesta de 35 buques de guerra de varios tamaños estará pronta para hacerse á la vela en todo
Ju-

Julio, á pesar de los obstáculos que ha sido preciso vencer para completar las tripulaciones. Sabemos que nuestros dos Diputados, enviados últimamente á Paris, que son los ciudadanos Paulus y Lestevenon han sido admitidos en la Junta de Marina para tratar de las operaciones navales de comun acuerdo con los Franceses segun lo estipulado en el Tratado de alianza. Los Diputados Franceses Cochon y Ramel han suspendido la venta de los efectos contenidos en las embarcaciones Rusas y Portuguesas que estaban embargadas en los puertos de las Provincias Unidas. Por relacion de un Capitan de un navio Dinamarques se ha sabido, que el Cabo de Buena Esperanza se hallaba en el mejor estado de defensa, y que se habian levantado 9 baterías nuevas á lo largo de la costa, bien que su guarnicion no pasaba de 900 hombres: en el puerto se hallaban dos navios de guerra.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

Madrid.

Los Reyes y Príncipe nuestros Señores y demas personas de la Real Familia se trasladáron. el dia 1.º de Julio del Real Sitio de Aranjuez al Palacio de esta Villa.

El

El día 15 se trasladáron los Reyes nuestros Señores, las Señoras Infantas Doña María Amalia, Doña María Luisa, y Doña María Isabel, el Sr. Infante Don Antonio y el Sr. Príncipe de Parma, del Palacio de esta villa al Real Sitio de San Ildefonso; y al de San Lorenzo el Príncipe nuestro Señor, los Señores Infantes D. Carlos, y D. Francisco de Paula Antonio, y la Señora Infanta Doña María Josepha.

El 6 del corriente se vistió la Corte de gala con motivo del cumpleaños de las Señoras Infantas Doña María Luisa y Doña María Isabel.

Asimismo el día 10 se vistió la Corte de gala con motivo de los dias de la Señora Infanta Doña María Amalia.

El día 16 se vistió la Corte de gala con motivo del cumpleaños de la Sra. Infanta Doña María Josepha.

El Lunes 6 de este mes celebró S. M. capítulo de la insigne Orden del Toyson de Oro, en el qual fué recibido, y juró como Ministro Consejero, Grefier de ella, el Sr. Conde de Montarco, asistiendo al capítulo el Sr. D. Juan Joseph Peñuelas, Ministro Consejero Rey de Armas de dicha Orden como habilitado para hacer las funciones de Grefier en el acto del juramento del propietario. En seguida prestáron

ron el suyo como Caballeros de la misma Orden los Excelentísimos Sres. Duque de la Roca y Duque de Osuna, siendo sus padrinos los Excelentísimos Sres. Duque de Medinaceli y Santisteban y Marques de Villena.

El 17 del corriente por la tarde se celebró igualmente en la Iglesia de S. Gil de esta Corte capítulo de la Real distinguida Orden Española de Carlos III, substituyendo al Emmo. Sr. Gran Canciller el Emmo. Sr. Arzobispo de Toledo, Prelado Gran Cruz de la Orden, habilitado á este efecto por S. M., y despues de haberse recibido y hecho su profesion en la forma establecida un Caballero novicio, se cantó el Oficio de Difuntos por los Caballeros que han fallecido desde la institucion de la Orden. En la mañana siguiente se dixéron muchas Misas rezadas con el mismo objeto, y congregado de nuevo el capítulo á las 9 y media se cantó con toda solemnidad Misa de Requiem, habiendo asistido en ámbos dias la música de la Real Capilla.

S. M. ha conferido Dignidades, empleos y honores á los sujetos que expresa la lista siguiente.

La Iglesia y Obispado de Tarazona al Ilmo. Sr. D. Fr. Damian Martinez de Galinsoga, Obispo actual de Sonora: una Media Racion de la Catedral de Cartagena

á

á D. Francisco Ramon de Moncada y Bortia , Cura de la Parroquial de la villa de Yecla en aquel Obispado: una Canongía de la Colegial de Daroca á D. Manuel Joseph Ifiguez : la Racion que este dexa á Don Anselmo Lopez : una Racion de la Catedral de Almería á D. Joseph Alvarez Parracia , Capellan del número de ella : una Capellanía de Coro de la Sta. Iglesia Primada de Toledo á D. Joseph Monedero y Garron de Cisneros : el Beneficio simple servidero de la Parroquial de la villa de Flores Dávila , en aquel Obispado , á Don Alonso Blazquez García , con las obligaciones anexas á este Beneficio : la Iglesia y Arzobispado de Valencia , vacante por renuncia del Exmo. Sr. D. Francisco Fabian y Fuero , al Excmo. Sr. Obispo de Orihuela D. Antonio Despuig y Dameto: el Obispado de Orihuela , que resulta vacante por traslacion del referido D. Antonio Despuig al Arzobispado de Valencia , á D. Francisco Xavier Cabrera , Dean de la Catedral de Badajoz : una Canongía Cardenalicia de la Sta. Iglesia de Santiago á D. Domingo Acuña y Garrido , Cura Párroco de S. Vicente de Berres en aquella Diócesis , y una Media Racion de la Catedral de Valladolid á D. Manuel Ruiz de la Peña , Rector y Administrador del Colegio de Niñas huérfanas doncellas nobles edu-

candas de aquella ciudad.

En el Regimiento de Reales Guardias Españolas se ha servido el Rey promover á primeros Tenientes del mismo cuerpo á los segundos D. Lorenzo Carvajal, graduado de Teniente Coronel, D. Luis Dávila, Don Gaspar Rocabrana, D. Joseph Valdés, Don Antonio Ugarte, de cazadores, D. Francisco Milans, de granaderos, D. Joseph Orovio, D. Faustino Bovadilla, de granaderos, y el Marques de Peñafiel supernumerario; á segundos Tenientes de granaderos á los de fusileros D. Antonio Camilo de Valencia, y D. Francisco de Paula Zapata, graduado de Teniente Coronel: á Tenientes de cazadores á los de fusileros D. Rafael Sedano, y D. Fernando Rodriguez Toro: á segundos Tenientes á los Alféreces D. Manuel Albergoti, D. Joseph Mencos, D. Manuel de Peralta, D. Joseph Cabrera Ortiz, D. Francisco Gorostiza, D. Joaquin Bayon, D. Juan Quintano, D. Juan Montalbo, D. Miguel Arizcun, Don Joaquin Arizcun, y el Conde de Pinohermoso, el segundo y último de granaderos, y el séptimo y noveno de cazadores: á Alféreces de granaderos á los de fusileros D. Tomas Fernandez Rábago, D. Antonio Roca Escorcia, y D. Joseph Miguel de Sta. María: á Alféreces de cazadores á los de fusileros D. Luis de Miguel Blondel y D. Miguel Xalon: y á Alfé-

reces á los Cadetes D. Felipe de S. Juan, D. Juan Francisco Terrazas, D. Rafael Almansa, D. Antonio Planella, D. Buena-ventura Copons, D. Rafael de Roxas, Don Manuel Zorrilla, D. Fernando Vitoria, Don Juan de Silva Waldestein, supernumerario Guardia Marina de la Real Armada, y D. Joseph Ansoátegui.

Asimismo ha conferido S. M. grados de primeros Tenientes del propio Regimiento á los segundos D. Carlos Mendoza, Don Gaspar Tivaller, D. Antonio Artecona, Don Antonio Peon, segundo Ayudante mayor, D. Agustin Estéban, graduado de Teniente Coronel, D. Joseph Aróstegui, graduado tambien de Teniente Coronel, y D. Joaquin de Urbina, estos dos segundos Ayudantes mayores, D. Alberto Arias, D. Francisco Vera, y D. Juan Echeverri, el segundo, tercero y quinto de cazadores; y de segundos Tenientes á los Alféreces Marques de Castro de Torres, D. Antonio Santa María, D. Ramon Nieto Polo, D. Simon Avellaneda, D. Ramon Despujol, Don Joseph Miguel Valdés, D. Ramon Carles, D. Estéban Mosti, D. Antonio Juez, Don Manuel Villanueva, D. Joseph Gomez Terran, y D. Joseph Lardizaval, el quinto, sexto, nono y undécimo de granaderos, y el primero, segundo y octavo de cazadores.

Asimismo ha promovido S. M. á Alfé-

reces del Real Cuerpo de Guardias Walo-
nas al Cadete D. Matias de Pover, Don
Jayme Perella, Subteniente del Regimien-
to de Infantería de Jaen, y D. Luis Va-
nousthooru, Subteniente del de Ultonia.

S. M. se ha dignado nombrar para una
plaza supernumeraria de Ministro de capa
y espada del Consejo de Indias al Sr. Don
Vicente Hore, Coronel graduado de los
Reales Exércitos; y para la Fiscalía de Real
Hacienda de la Audiencia de Manila en las
Islas Filipinas á D. Rodrigo Riquelme.

Igualmente ha nombrado para el Corre-
gimiento de Letras de la ciudad de Tara-
zona á D. Diego Merino y Zapata.

Atendiendo S. M. á las distinguidas cir-
cunstancias de D. Pedro de Soto Cárdenas,
Caballero de la Orden de Calatrava, y Ca-
pitan del Regimiento Provincial de Jaen,
y al mérito y servicios contraídos por el
mismo y sus hermanos D. Joaquín y D. Ja-
cobo, se ha dignado concederle merced de
título de Castilla para sí, sus hijos y suce-
sores en su casa y mayorazgos, y se le ha
expedido el despacho correspondiente con
la denominacion de Conde del Prado.

En la extraccion de la Real Lotería,
executada el Lunes 13 del corriente, salié-
ron los números 87, 57, 9, 18 y 6, y con
ellos han ganado los jugadores 466,625 rs.

En

En América.

Una Racion de la Catedral de Valladolid de Mechoacan en la Nueva España á D. Manuel García Cuvilano, Medio Racionero de ella: el Deanato de la de la Concepcion de Chile á D. Juan Manuel Mardona: la Dignidad de Chantre que este obtiene á D. Mariano de Roa y Alarcon: la Canongía que resultará vacante á D. Salvador de Andrade, primer Cura de esta Catedral: la Dignidad de Arcediano de la Metropolitana de Lima á D. Francisco de Santiago Concha, Chantre de la propia Iglesia: el Arcedianato de la de la Havana á Don Christóbal Manuel de Palacio y Viana, Canónigo de la de Sta. Fe: una Racion de la Catedral de Caracas á D. Raymundo de Bolea y Azara, Medio Racionero de ella; y la Dignidad de Arcediano de la misma Iglesia á D. Francisco Rafael de Monserrate.

S. M. ha nombrado para la plaza de Oidor de la Audiencia de Guadalaxara á Don Francisco de Nava Grimon.

Atendiendo el Rey á los buenos servicios y circunstancias del Dr. D. Luis Dionisio de Quesada, Asesor militar y de la Subdelegacion de la Real Hacienda de la villa de Puerto Principe en la isla de Cuba, ha venido en concederle honores de Oidor de la Audiencia de Sto. Domingo.

Asimismo atendiendo al mérito de Don Manuel Joseph de Reyes ha venido S. M. en conferirle el empleo de Teniente Letrado y Asesor ordinario del Gobierno é Intendencia de la Provincia del Cuzco y sus partidos.

El General en jefe del ejército de campaña de Cataluña D. Joseph Urrutia, en carta de 24 del mes próximo pasado, dice lo que á la letra sigue:

» La batalla de Pontós gloriosamente ganada por las armas de S. M. el dia 14 del corriente, aunque decidida á las inmediaciones del pueblo y ermita de dicho nombre, y refida con mas porfia en aquellos puntos, fué acompañada de otras dos acciones muy vivas y terminadas tambien con ventaja nuestra por los destacamentos laterales, distantes 3 horas cada uno del centro de nuestra posicion. Todas las ocurrencias de aquel dia hacen mucho honor á las tropas del Rey, y así procuraré que por medio de esta relacion quede instruido S. M., tanto del por menor de las operaciones como de los dignos sugetos que las han dirigido y executado.

Entre 9 y 10 de la noche del 13 tomó las armas el ejército enemigo en número de 2500 hombres, segun declaracion de prisioneros y desertores, y vino á situarse en los terrenos mas ventajosos entre sus campos y

los

los nuestros. A la parte de su derecha (izquierda nuestra) se dirigieron 58 infantes y 500 caballos con alguna artillería; observada al amanecer desde Vilert aquella gente, y la marcha que hacia al Puig de Forcas, dió parte el Capitan D. Simon de la Rochete, Comandante de aquel puesto, al de la division el Mariscal de Campo Don Juan Miguel de Vives, el qual dispuso que se colocasen inmediatamente dos cañones de á 8 en el Puig de Salar y dos de á 4 en la altura de Esponellá, avisando al mismo tiempo al Coronel D. Luis de Aragon, que con las tropas que manda en Besalú fuese hácia el Coll del Portell: hizo marchar al vado de Orfans al Brigadier D. Ulises Albergoti con una columna compuesta de 200 hombres del primer batallon de Cataluña, 600 del tercio de Tarragona á las órdenes de su Comandante el Teniente Coronel D. Francisco Vives, y 200 caballos á las del Teniente Coronel D. Pedro Pontus, Capitan del Regimiento de Borbon; y al vado de Juncarol envió al Coronel Don Casimiro Bofarull con otra columna que se componia de un batallon del Regimiento de Guadalaxara, al mando del Teniente Coronel D. Manuel Armengol, el resto del batallon primero de Cataluña, al de su Comandante el Coronel D. Francisco Terradellas, 400 Miqueletes del tercio de Tortosa,

sa, dirigidos por su Comandante interino D. Ventura Oriols, y un esquadron de Sargunto, mandado por su Coronel D. Jacinto Irisarri, con un obus de á 6, otro de á 4 y un cañon tambien de á 4; esta artillería debia permanecer en la altura que enfla el vado referido, y ámbas columnas atravesando el rio debian ir á atacar al enemigo, habiendo destacado tambien desde Vilert las guerrillas con 100 caballos, mandados por el Coronel D. Juan Joseph Sarden, Sargento mayor del Regimiento de Calatrava. No habia presentado toda su fuerza el enemigo, y sospechó Vives por las operaciones, y aun tuvo noticias de que proyectaba atraer los nuestros á una emboscada, en virtud de lo qual mandó á los dos Xefes de las columnas que suspendiesen el ataque hasta asegurarse del número de los contrarios; en efecto habiendo pasado Albergoti, encontró al instante con un grueso considerable oculto en un bosque, y conseqüente á las órdenes que llevaba no empeñó la accion; Bofarull por iguales noticias dexó de pasar el rio y opuso al enemigo un fuego vivo de artillería, acertadamente dirigido por el Teniente Coronel D. Alfonso Ferrondarena, y el Teniente D. Manuel de Aranda. La vanguardia de Besalú, que constaba del batallon de Voluntarios de Valencia, al mando de su Sargento mayor Don

Li-

Lino Vicente, 800 Miqueletes de los tercios primero de Cataluña, Besalú, Tarragona y Mataró, mandados por el Coronel D. Manuel Desvalls; el Teniente Coronel D. Joachin Nouvilas, y el Sargento mayor D. Francisco Dionisio de Vives, con 32 caballos, trabó un fuego sumamente vivo de fusilería, y su brillante ardor la empeñaba tanto sobre los enemigos que tal vez habrían logrado estos su ardid, si conocido por Aragon no hubiese contenido sus tropas y obligádolas á repasar el rio por Espinabera, cuya maniobra sostuviéron los Miqueletes de Barcelona y Gerona, mandados por los Capitanes D. Juan Clarós y D. Joseph Orozco, y las guerrillas que envió Bofarull que pasando los vados de la Palma y Juncarol, amenazaban cortar al enemigo siempre que adelantase un paso de Costa-Rasa. Entre tanto se mantenía Vives en su posición con el cuerpo de reserva, que constaba del primer batallon de Guadalaxara; mandado por su Coronel el Brigadier Don Joseph Sentmanat, los de Nápoles por el Marques Gualengo y 60 caballos de Borbon por D. Joseph Zubiria, hasta que cansado el enemigo de un fuego inútil y viendo frustrados sus designios, empezó su retirada, la qual persiguiéron con partidas sueltas hasta mas allá de Navata los Coroneles D. Felipe St. Macrh, el Marques de Cu-

Cupigny y el Mayor de Calatrava D. Juan Joseph Sarden; asegurado entónces de haberse perdido de vista los enemigos, mandó Vives regresar las tropas, y las hizo retirar á sus campos. Conjetura este General por el activo fuego que hubo particularmente de artillería, que los enemigos perdiéron mas de 200 hombres, y lo comprueba el número de cadáveres que dexáron en el campo de batalla, y multiplicados rastros de sangre que se observáron en él; la nuestra que apénas llega á una tercera parte de este número, la verá V. E. en el estado que acompaña.

Da elogios muy merecidos á los Xefes, Oficiales y tropa que tiene baxo sus órdenes, y obráron con zelo y valor.

Por la parte de su izquierda presentáron los enemigos á nuestros puestos fuerzas mas considerables que las dichas, tanto de infantería como de caballería y artillería, ocupando varios puntos desde las inmediaciones del vado de S. Miguel de Fluviá hasta S. Pedro Pescador. Luego que fuéron descubiertos por el fuego que hicieron sobre nuestras partidas avanzadas, hizo marchar el Brigadier D. Manuel de Aguirre á la Armentera dos piezas de artillería volante, dirigidas por el Capitan Don Joaquin Cavaleri, dos esquadrones de Húsares al mando de su Teniente Coronel Don Be-

Be-

Benito S. Juan, y el de Voluntarios de caballería al de su Sargento mayor D. Felipe Polanco; al vado de Barberalla acudió el Brigadier D. Juan Ordoñez con los Voluntarios de la Corona, y parte del tercer esquadron de Húsares mandado por su Comandante D. Joaquin Romero; estableciéndose á la izquierda de este punto el Capitán D. Antonio Ibarra con otras dos piezas, y á la derecha con igual número el Teniente D. Hilario Goin; y al vado de Vilarobau, distante poco mas de un quarto de hora por la izquierda del anterior, el Mariscal de Campo D. Joseph Iturrigaray con los esquadrones del Rey y Santiago, habiendo dexado el de Carabineros de la Reyna María Luisa, que mandaba su Sargento mayor D. Joseph Vadolato, al frente de S. Miguel, protegiendo las grandes Guardias de aquella parte, las quales con el esquadron ya dicho, y 89 Miqueletes del tercio de Gerona á las órdenes del Teniente Coronel D. Manuel Viana, estaba todo á las del Brigadier de dia D. Joseph de Peralasca. Llegado Iturrigaray á Vilarobau, vino á su encuentro Aguirre, y exáminando ámbos el objeto de los enemigos, observáron que un grueso de su caballería con 4 piezas de artillería volante perseguia nuestras guerrillas, y se encaminaba á Vilarobau; dispuso entónces Iturrigaray que el Brigadier

dier D. Ignacio Guernica con el esquadron que mandaba de su Regimiento del Rey, aumentado de alguna gente de Santiago, fuese á su encuentro á la parte opuesta del rio, y los atacase, haciendo marchar para sostenerlo al Coronel D. Daniel Macdonell con el de Santiago, y al Brigadier Ordoñez que habia acudido á aquel punto con su primer batallon, dexando el segundo en Barberalla, y pasando asimismo Aguirre con solos 50 Húsares que se hallaban allí disponibles. Dirigióse Guernica á Sto. Tomas, á donde, sin esperar el choque, se habian retirado los Franceses con su artillería; pero reconociendo la gran superioridad de número y su fuerte posición, asegurada con mucha infantería, desistió del ataque corriéndose hácia su derecha. A este tiempo seguia Macdonell con 164 caballos para unirse á los del Rey, quando se encontró con 120 hombres de infantería enemiga, que traia apoyados sus flancos por 150 caballos; no dudó un instante Macdonell el partido que debia tomar, y echándose impetuosamente sobre aquel destacamento, arrolló la caballería, y acuchilló á los de á pié, de los cuales solo uno logró escapar. Creyeron entre tanto los enemigos que la separacion de nuestro dos cuerpos de caballería era coyuntura que no debian desaprovechar, y cargaron á Guernica al momento

to de salir de un terreno que no sufría la regularidad de la formación, obligándole por su gran superioridad, y por razón de esta circunstancia á replegarse sobre el río; pero D. Juan Ordoñez con el batallón de su mando les hizo oportunamente un fuego activo por el flanco, que los contuvo de modo que rehecha la caballería, y unida á la infantería, pusieron en precipitada fuga al enemigo, que no se detuvo hasta Villacolum, habiendo recibido gravísimo daño. No pudo ver Aguirre con indiferencia que los enemigos se arrojan sobre Guernica en momento tan crítico, y así aunque solo con 50 Húsares, como acostumbrado á vencer y hacerse respetar, sin embargo de sus cortas fuerzas, en aquel mismo teatro, siguió su ordinario impulso, y salió al encuentro á los enemigos para atacarlos sobre su movimiento; pero era tanta la desigualdad de número, que su tropa hubo de ceder también, recibiendo Aguirre dos cuchilladas en este encuentro: tuvo gran riesgo de perder en él la vida; pero por fortuna el Cabo de su Regimiento Eusebio Chavero, que acababa de matar á un cazador Frances, traía en la mano por despojo el fusil y bayoneta de este, y de un bayonetazo mató al Húsar que hería á su Coronel; tiró luego el fusil, y mató con la espada otro Húsar

ene-

enemigo, que iba á descargar tambien sobre Aguirre; y acompañado despues por Ignacio Maceda, del propio cuerpo, peleáron contra otros varios, quedando en fin Maceda para detener á los que perseguian á su Coronel, miéntras Chavero le retiraba herido. A este tiempo habia dispuesto Iturrigaray que el segundo batallon de la Corona, conducido por su Sargento mayor D. Francisco Soler y 34 Húsares que tenia consigo el Coronel D. Joaquin Romero, pasasen el vado de Barberalla, y atacasen al enemigo, situado en aquella parte, para distraerle de su derecha, y evitar que reuniéndose á la que estaba en accion, lograrse tal vez envolver á Macdonnell ó á Ordoñez.

Executóse la órden con una intrepidez increíble y digna de tan distinguida tropa; pasó el batallon de la Corona en muy corta fuerza por razon de tener varias partidas destacadas, sosteniéndole los 34 Húsares de Romero, y se encontró desde luego envuelto por un terrible fuego de mas de 200 hombres de infantería que estaban ocultos entre árboles y parapetados detras de vallados, por un fuego no ménos activo de artillería ligera y de varias piezas de mayor calibre apostadas á mas distancia, y con un cuerpo de caballería á la vista bastante próximo: nada de esto fué capaz

paz de intimidar á nuestra bizarra tropa: mandó Soler que rompiesen el fuego tres compañías, y lo sostuviéron por espacio de una hora llegando á desalojar á las tropas enemigas que ocupaban uno de aquellos atrincheramientos naturales; las otras dos compañías tambien á pecho descubierto y en la mas exácta formacion se mantuviéron con sus armas al hombro sin disparar un solo tiro, siendo tal vez esta serenidad, de que se contarán muy raros exemplares, la que impuso mas respeto al enemigo. Quando conoció Soler que habia llenado el objeto de su movimiento, creyó preciso volver á ocupar su primera posicion para preservar aquella valerosa gente de un fuego que la iba aniquilando; emprendió pues su marcha, y pasó el rio con el mismo órden que pudiera hacerse en una parada, dexando á retaguardia para asegurar la operacion al Capitan de tiradores D. Joseph Fauber, y el primer Teniente D. Henrique O-Donell, mandando una pequeña partida cada uno, sin que el enemigo á pesar de tan enorme superioridad se atreviese á salir un paso de sus parapetos, olvidado de aquella confianza y altivéz con que otras veces ha solido obrar. No es ménos digna de elogio y de imitacion la conducta de D. Juan Ordoñez, que despues de haber contenido la caballería Francesa con

su batallon, y cooperado á batirla y ponerla en fuga, marchó en buena formacion de batalla hácia Torruella, donde veia el empeño de su segundo batallon: no se atrevieron los enemigos á atacarle, y quisieron desordenarle con un incesante fuego de artillería á metralla; pero lo despreció aquella tropa tan animosamente que no hubo un soldado que hiciese demostracion de baxar la cabeza, ni que retardase el paso al ver caer sus compafieros. Antes de llegar á Torruella vió Ordóñez que repasaba el rio el segundo batallon, y faltando con esto el objeto de su expedicion, lo executó igualmente por su parte con la misma formalidad que habia marchado hasta allí, D. Benito San Juan, que con los esquadrones primero y segundo de Húsares y de Voluntarios, y 2 piezas de artillería, habia tenido órden positiva de conservar y defender el paso de la Armentera, despues de haber sufrido el fuego del enemigo por algunas horas, y alejado sus partidas con el de nuestro obus, observando que las demas tropas se hallaban á la márgen opuesta del rio, se preparaba tambien á vadearle para amenazar la espalda del enemigo; pero avisado de que fuese con todas sus fuerzas á Vilarobau, encontró al pasar por Barberalla, que regresaban ya las tropas despues de su gloriosa accion, y así

ocu-

ocupó la orilla del río en observacion de los enemigos sufriendo su mucho fuego de fusilería, de cañon y obus; y permaneció en el mismo parage el resto de aquel día y parte de la noche por si acaso los enemigos renovaban un empeño que tan caro les había costado. Durante lo mas vivo de la accion fué avisado de ella Perlasca, quien por medio de su acertada situacion habia contenido al enemigo apostado con fuerza considerable en la ermita de S. Sebastian, á costa de sufrir el fuego de su artillería; y en consecuencia marchó con el escuadron de Carabineros de María Luisa, haciendo la mayor diligencia por llegar á tiempo de completar la victoria; pero antes que llegase, regresaba ya Viana que habia ido de vanguardia con sus Miqueletes y 40 caballos, avisando que todo estaba concluido.

Este simple relato debe ser elogio suficiente de quantos tuvieron parte en la funcion, habiendo sido tan igual el valor y entusiasmo con que obraron todos los Oficiales y tropa, segun las noticias que me han pasado los gefes, que seria menester insertar listas íntegras de todos los individuos de los cuerpos, ó quedarian justamente agraviados aquellos de quienes no se hiciese mencion, nombrándose algunos con particularidad.

Al primer aviso de que se habian avisado enemigos en Pontós y posiciones inmediatas, me dirigí al Coll de Orriols, y ya desde el camino oí el fuego de derecha é izquierda, que me puso en bastante cuidado. No se notaba movimiento alguno de ataque en los enemigos, situados al frente de Bâscara en las posiciones ya dichas, ni era posible asegurarse de su fuerza, porque la ocultaban en los bosques; pero esta misma inmovilidad aumentó mi cuidado, imaginando que el intento del enemigo podia ser cargar con esfuerzo las dos alas, esperando en romperlas ántes que pudiesen ser socorridos. Para frustrar pues sus proyectos, suponiendo que fuesen tales, resolví atacar por el centro: hice desde luego que pasase la vanguardia el rio por el puente de Bâscara, y seguidamente pasó tambien la division del Mariscal de Campo D. Gregorio de la Cuesta: la vanguardia mandada por los Mariscales de Campo D. Ildefonso Arias de Saavedra y el Marques de la Romana, habia de atacar el arruinado castillo de Pontós, en una altura aislada y muy escarpada, ocupado por los enemigos, cuyo intento se habia de penetrar por el grado de empeño en sostenerlo; y Cuesta iba destinado á proteger ó coadyuvar al propio ataque, debiendo en el caso de encontrar débil resistencia

cia

cia, ocupar las alturas de la derecha, y amenazar con su movimiento á las tropas que atacaban la parte de Ventalló. Dirigióse Romana por las alturas de la izquierda para caer sobre el pueblo de Pontós, casi á espaldas del castillo con el batallón del General, mitad del primero de Barcelona, y el de Navarra; este le mandaba su Coronel D. Diego Pereyra, el primero su Comandante D. Roque Abarca, y la tropa de Barcelona el Coronel D. Antonio Miralles. Siguiéron la marcha en direccion recta con el General Arias, el cuerpo franco de D. Pedro Echeverría, la otra mitad de Voluntarios de Barcelona, mandada por el Sargento mayor D. Joseph Desvals, y el Regimiento de la Reyna por su Coronel el Brigadier D. Pedro Rodríguez de la Buria; y quedó de reserva el de Mallorca, mandado por su Teniente Coronel el Brigadier D. Juan Joseph de San Juan, protegiendo dos cañones que dirigia el Capitan D. Luis Babelon, colocados tan oportunamente para sostener el primer avance, como para la retirada, si se hiciese necesaria. Empezáron el ataque por la falda de poniente las tropas de Echeverría con el bizarro ímpetu que es capaz de inspirar el exemplo de su gefe, cuyo valor no ha encontrado jamas obstáculos que le detengan: por la meridional lo executó tambien con

el mayor arrojó Miralles, á la cabeza de dos compañías de su cuerpo, sosteniendo á unos y otros Arias con el Regimiento de la Reyna; á excepcion de dos compañías que también hizo avanzar como tropas ligeras. Romana despues de haber hecho con rapidéz la marcha que queda indicada, atacó por la parte del Norte, executándolo Barcelona y batallon del General al paso que sostenia Navarra; de modo que los enemigos aunque numerosos, á pesar de su posicion casi inaccesible defendida por bosques, barrancos y malezas, y del abrigo que les presentaban las viejas murallas y las casas, tuviéron que ceder á la bizzaria y denuedo de nuestra tropa. Apénas habia entrado parte de esta en el castillo, quando reforzados los contrarios por un crecido número que vino á su socorro desde la ermita del Angel, tratáron de recobrar el puesto, trabándose de nuevo la accion con el mayor calor. Entre tanto el Mariscal de Campo Cuesta habia conducido su division al pueblo de Armadas, cuyas alturas forman cadenas con las de la ermita de Pontós, interrumpidas por la garganta donde pasa el camino real; todas ellas formaban la línea enemiga, habiendo establecido en una de las mas próximas un obus de á 6 y un cañon de á 4, y en otra inmediata al Angel un cañon de á 8, y otro obus de á

á 6. Llevaba la vanguardia el batallón de granaderos de Andalucía, mandado por el Teniente Coronel D. Tiburcio Carcelen; siguiendo con Cuesta los cazadores de Andalucía, y Regimiento de Valencia, que mandaba su Coronel el Brigadier Conde de St. Genis; y dirigiéndose por la derecha de Armadas sobre el flanco izquierdo de los enemigos el Brigadier Conde del Donadío con la división de Castilla la Nueva. El batallón de las Ordenes Militares, conducido por su Teniente Coronel el Coronel graduado D. Antonio Deza, fué destacado de la columna de Cuesta, de que hacía parte, y dirigido por el camino real, y el de Burgos que mandaba el Capitan D. Manuel Arce; quedó primeramente colocado en el flanco para proteger la artillería, y por lo escabroso y cubierto del terreno no podia seguir la marcha de las tropas, y despues se incorporó con Ordenes, previendo á estos dias el Regimiento de Málaga, mandado por su Coronel el Brigadier D. Diego de Córdoba, que se habia desprendido del cuerpo de vanguardia para marchar tambien por el centro. El esfuerzo combinado de todas estas tropas superó toda la resistencia de los enemigos, áonitos ya desde que viéron á nuestras columnas avanzar con el mayor desahogo despreciando el fuego de su artillería.

llería : Carcelen con sus granaderos arrojó instantaneamente á los Franceses de Armadas, poniéndolos en la mas desordenada fuga, y los persiguió hasta dar vista á sus campos atrincherados entre las plazas de Figueras y Rosas, donde entraron con el mayor desorden habiendo perdido su artillería. Las tropas de Arias y Romang completaron su accion de Pontós, avanzaron despues al Angel y puntos circunvecinos, y persiguiéron á los contrarios casi hasta Borrásá; habiendo concurrido muy esencialmente á decidir la victoria el brillante modo con que el Regimiento de Málaga subió á una loma que por su obliquidad respecto de la línea, servía de flanco á la posicion del Angel; tenian en ella los contrarios dos piezas de artillería, y defendian aquel punto con la mayor tenacidad; pero voló Málaga sin disparar un tiro, y al toque de caxas, á posesionarse de la altura, sin hacer caso alguno del fuego de fusilería y metralla; tuvo una parte muy distinguida en este ataque el Capitan D. Pedro Echeverría que concurrió á él con algunos de los suyos, conduciéndole su notorio ardor á la gloria de ser el primero que llegó á apoderarse del obus que tenian en aquel punto, matando al artillero que iba á darle fuego; habian intentado retirar el cañon que igualmente ha-

cia

cia fuego desde el mismo parage, pero la precipitacion de su fuga se lo hizo abandonar en un barranco. Dexáron en nuestras manos ademas de sus quatro piezas de artillería, los carros de municiones, 14 de pan y otros víveres, 32 mulas, sus ranchos puestos, y otra multitud de despojos como fusiles, mochilas, mantas, camillas de heridos, y aun caxas de cirugía; pero nada de esto llamó la atención del soldado ínterin seguia la derrota, ocupado solamente de completar sus glorias.

A las columnas de ataque acompañaron con utilidad las guerrillas de los Regimientos de España, Algarbe, Villaviciosa, Almansa y Numancia, mandadas por D. Joseph Portocarrero, D. Manuel Samaniego, D. Juan Davadié, D. Manuel Gonzalez, y D. Joaquín Campuzano. El grueso de la caballería de la vanguardia compuesto de los Regimientos nombrados, y mandados por los Brigadieres D. Luis Idiaquez, D. Fernando Cagigal, D. Joseph Luis Mifiano y D. Ramon de Alós, y el Teniente Coronel D. Pedro Junco, todo á las órdenes del Mariscal de Campo Conde de St. Hilaire, se mantuvo de cuerpo de reserva en el llano, adelantándose despues Algarbe solo en busca de la caballería enemiga, cuyo encuentro se le frustró por su pronta fuga: los batallones de Búrgos y Or-

Ordenes formaron en batalla dando su derecha al camino real, mientras Málaga atacaba para sostenerlo, y despues continuaron la marcha por el mismo camino de Figueras, sosteniendo á las partidas y cuerpos que perseguian á los fugitivos. Don Francisco Taranco con Granada, Hibernia, Extremadura y Chinchilla, tomó la posesion del Angel para apoyo de los que iban sobre el enemigo; y la brigada de Carabineros Reales despues de haberse mantenido tambien en reserva, avanzó por el camino para ser un abrigo mas inmediato de las tropas del ataque: el batallon de Ceuta quedó en Calabuch sosteniendo la artilleria situada en aquel punto: la division de D. Antonio Cornel marchó á Peret, donde estuvo pronta á cargar las tropas enemigas que pudiesen dirigirse contra nuestro flanco izquierdo: la caballeria del mando del Mariscal de Campo D. Joseph Moncada estuvo de reserva en el llano de Bascara, y las tropas auxiliares Portuguesas quedaron situadas en Fallinas para acudir á la accion en caso necesario, habiendo venido á presenciaria en el campo de batalla su General en jefe D. Juan Forbes con todo su estado mayor.

Desde luego que yo ví empezada la funcion, pasé tambien el rio y me encaminé al terreno en que se combatia para estar
en

en proporcion de dar mis disposiciones con mas prontitud y facilidad, acompañándome los dos Mayores generales D. Pedro Mendinueta y D. Diego Godoy, el Comandante de Artillería D. Joseph Aufran, y mis Ayudantes de Campo. Quando vi no solo desalojados sino perseguidos los enemigos hasta cerca de sus campos, atendiendo á la mucha fatiga del soldado en aquel dia, considerando que el abrigo de la plaza de S. Fernando y monte de Avignon que los enemigos tenían á su espalda no permiten aventurarse incautamente, y por razon de una lluvia que obrevino, que además de molestar habia de impedir necesariamente el uso de las armas de fuego, mandé detener á los nuestros á pesar del espíritu que los inflamaba; y después de retirada la artillería que se habia tomado, recogidos los despojos, y descansadas algun tanto las tropas sin que se viesen ya enemigos por parte alguna, dispuse que hiciese el ejército su retirada con la mayor formalidad, sosteniendo unos cuerpos la marcha de los otros, y volví entonces á Bascara para esperar el regreso de todos. Ya lo habian verificado varios, y seguian otros la marcha protegidos por el cuerpo de vanguardia, quando se dexaron ver algunos cazadores y Húsares enemigos: habian estos adelantado de nuevo quantas tropas es-

tu-

tuvieron de reserva por la mañana, abocaron al centro las que habían sostenido las acciones de derecha y de izquierda, y rechazaron en sus campos las que acababan de ser derrotadas, de modo que reunidas todas sus fuerzas y marchando precipitadamente con ellas, se lisonjaban en volver y destruir las que llevaban nuestra retaguardia antes que pudiesen ser socorridas, pero solo consiguieron hacer resaltar mejor la intrepidez, firmeza y disciplina de nuestras tropas, la bizarría y pundonor de los Oficiales, la serenidad, actividad y pericia de los Generales.

Al tiempo que empezándose á descubrir los enemigos, hizo alto el Mariscal de Campo Cuesta, se le unió el de la misma clase D. Joseph Moncada, que no habiendo tenido ocasion de ser empleado, quiso presenciar las operaciones del dia: ofrecióse Moncada á reconocer los enemigos, y adelantándose á buscarlos, vió que el mayor grueso de ellos se dirigia hácia nuestra derecha; marchó Cuesta á su encuentro inmediatamente con el batallon de cazadores de Andalucía, y dos piezas de campaña mandadas por el Teniente graduado de Capitan D. Juan Frell, y situándolas ventajosamente en una loma, con el fuego de estas y el de fusil rechazó briosamente al enemigo: mudó este entónces de direccion

cor-

corriendo mas á nuestra derecha por medio de un largo rodeo: para oponerse á este movimiento del enemigo, dispuso Cuesta que le saliese al encuentro el Regimiento de Málaga, y sucesivamente llegaron las compañías de granaderos de Hibernia y Extremadura, mandadas por el Coronel D. Diego Petit, y el Regimiento de Granada por su Teniente Coronel D. Francisco Bordesí, cuyos cuerpos reunidos, y ayudando las dos piezas de artillería que dirigia Babelon, lo rechazaron con la mayor bizarría, obligándole á huir precipitadamente hácia el bosque, por el qual se internáron con tan sobrado ardor las partidas de tiradores que fué necesario repetir el toque de llamada para contenerlos. No habia pasado mucho rato quando se notó que con mayores fuerzas y mas aceleracion marchaban diferentes columnas por los bosques hácia nuestra derecha, no abandonando nunca el designio de cargar á Cuesta por su flanco, y al mismo tiempo atacaron á Moncada, y fuéron rechazados vivamente por los batallones de granaderos de Andalucía y Castilla, y el Regimiento de infantería de Valencia; tuvo este último que pasar á la altura de Armadas, y fué cargado allí con tal ímpetu, que hubiera tal vez sido arrollado á no ser por los cazadores de Andalucía, que mandados por el Teniente-

niente Coronel D. Antonio Begines, y puesto á su cabeza el mismo Cuesta acudió al socorro, y con un fuego formidable contuvo al enemigo, ayudando mucho una partida de 30 Carabineros Reales que se presentó por un claro amenazando la espalda del enemigo: unidos entónces cazadores y Valencia, atacaron con tal denuedo, que batieron completamente al enemigo, aumentando su turbacion y su derrota el militar movimiento de D. Francisco Pavaico, que con una columna compuesta del segundo batallon de Extremadura mandado por su Teniente Coronel D. Manuel de Aguilar y Ribon, uno de Hibernia y el Provincial de Chinchilla á las órdenes del Coronel D. Bartolomé Amorós, marchó rápidamente entre el flanco izquierdo enemigo siguiendo la cresta de las alturas: ocasion en que 100 hombres de la Reyna, que conducia el Capitan D. Juan de Zayas avanzados por aquella parte, empeñaron bizarramente un fuego muy oportuno.

Mientras trabajaba Cuesta por la derecha hermanando con lo sabio de sus rápidas y oportunas maniobras el brillo de la intrepidez y presencia de espíritu, no habian sido ociosos espectadores, ni habian trabajado con ménos distincion los Mariscales de Campo Arias y Romana, colocados con sus tropas en la ermita de Pontós;

car-

cargaron allí también los enemigos al mismo tiempo que hacian esfuerzos por la derecha, pero fueron también rechazados, batidos y perseguidos por el batallon del General, cuerpo franco de Echeverria, batallon de Barcelona, compañía de granaderos de Valencia que mandaba D. Vicente Muecas, y tiradores de Reyna y Navarra, sosteniendo la accion estos dos cuerpos. Conseguida pues esta segunda victoria, abatiendo y humillando el orgullo de los enemigos que venian llenos de confianza á rescatar su artilleria, y lavar la afrenta de su derrota, se empezó la retirada al ponerse el sol, conservando varias posiciones para protegerla las tropas que á medida que habian ido llegando habian formado una segunda línea, á saber España que iba mandado por su Comandante D. Joseph Amar, Soria por su Teniente Coronel Conde de Orgáz, Córdoba por el Capitan graduado de Teniente Coronel D. Santiago de Vargas, Suizos de S. Gall por su Coronel el Brigadier D. Christóbal Rutiman, Búrgos y Ordenes. La brigada de Carabineros conservó su posicion hasta que hubieron desfilado todas las tropas, habiendo ocupado los terrenos mas oportunos para cargar al enemigo si hubiese penetrado por qualquier punto, y la division de dragones adelantó en columna por el camino real

has-

hasta igualarse con las tropas de Ponthós y Armadas para destacar partidas, ó auxiliar las operaciones en el modo que las circunstancias permitiesen. En el llano de Bascara se mantuvo de reserva la brigada de Sevilla compuesta de este cuerpo, Murcia, Irlanda y Voluntarios de Castilla á las órdenes del Mariscal de Campo Cornel; en Orriols las tropas Portuguesas, y algunos de caballería á las órdenes del Marques de Apehier en el vado de Arens, para amenazar al enemigo por su espalda si hubiese sido mas perezoso ó tenáz en mantener aquel terreno de su izquierda que se presenta ménos fragoso: lo quebrado y cubierto de bosques de todo el campo de batalla en general y de los caminos de retirada del enemigo, le salvó del inmenso destrozo que en el estado de desórden en que se hallaban ya sus tropas hubiera hecho la caballería, si el local permitiese las operaciones de esta; un Oficial y 18 soldados que se hicieron prisioneros, y todos los desertores que han pasado desde aquel dia, están contestes en el enfado de los Gefes enemigos, terror de las tropas y considerable pérdida que tuviéron, exágerándola muchos de ellos, hasta unos términos que no me han parecido creibles. Puedo asegurar á V. E. que nunca ví funcion donde reynase tanta igualdad de valor y buena voluntad; cada cuer-

po era un modelo de buen órden y de disciplina, y cada particular de intrepidez y arrojo. Los Generales y aun los Gefes de cuerpos que mandáron en los 3 puntos, dignos todos de la consideracion de S. M., se conduxéron con el mayor acierto; y todos añadiéron á sus prudentes disposiciones el exemplo, que es el que verdaderamente inflama, debiendo lisonjearlos tanto como la gloria misma del vencimiento, el ver la disciplina y órden que observáron las tropas, fruto de los desvelos con que durante todo el invierno se han dedicado á organizarlas. El Quartel-Maestre D. Gonzalo O-Farril asistió á la accion por mañana y tarde; y teniendo acordado conmigo el plan de operaciones para los diferentes casos que pudiesen ocurrir, disponia las tropas y distribuía las órdenes necesarias donde yo no estaba, con la serenidad, madurez, y cálculo militar que tan unánimemente le conceden quantos militares sensatos le conocen; y quando creyó por la mañana que un ataque impetuoso contra la altura de la artillería que hacia flanco á Pontós, podía ser movimiento decisivo, no se contentó con mandarlo y verlo executar, sino que se puso á la cabeza del Regimiento de Málaga, uniendo á su persuasion este brillante exemplo que tan útiles consequencias produjo. Es imposi-

sible mencionar la multitud de Oficiales particulares é individuos de otras clases que tienen derecho á que se recompense el mérito que contraxéron, pues tal vez no habrá uno que dexé de estar en el caso: sin embargo haré presente al Rey el servicio particular que cada uno haya hecho, aunque deba á un incidente la fortuna de haberlo contraido; y los recomiendo todos á la piedad de S. M., á quien puede V. E. asegurar que la pérdida de 2500 á 3000 hombres que se ha causado al enemigo, es ventaja de poco momento comparada con la confianza y energía que ha dado esta victoria al ejército que tengo la honra de mandar.”

Por los estados resulta hemos tenido de tropa 99 muertos, 317 heridos, 67 contusos, y 10 prisioneros; de Oficiales 9 muertos, 29 heridos, 13 contusos, y 2 prisioneros; siendo de los primeros D. Serafio Escioniga, segundo Teniente de Guadalaxara, D. Francisco Gros, D. Juan Cabau, y D. Joseph Farros, Ayudante, Capitan y Subteniente del tercio de Tarragona; D. Miguel García, D. Joseph Barcelona, y D. Joseph Creus, Capitan, Teniente y Subteniente del tercio de Mataró; D. Francisco Falconi, y D. Pedro Rodriguez, Capitan, y segundo Teniente de Santiago. Los heridos el Teniente Co-

ronel D. Joaquin Novillas, Comandante del tercio de Besalú: D. Francisco Col, primer Teniente de Calatrava; el Brigadier D. Manuel Aguirre, y D. Joseph Arana, Coronel, y segundo Teniente de Húsares; D. Agustin Blake, y D. Joseph Basan, Capitan, y segundo Teniente de la Corona; D. Patricio O-Hanrahan, D. Mateo, y Don Francisco Matis, Subtenientes del mismo; D. Juan Pedro Morales, primer Teniente de Santiago; el Coronel D. Antonio Miralles, D. Pedro Quixano, Mayor de Málaga, D. Joseph de la Iglesia, y D. Joseph Moreno, Capitanes del mismo; D. Joaquin Magarola, D. Cayetano Bolea, y D. Joseph Suarez, segundos Tenientes, y Subteniente del mismo; D. Mariano Campo, D. Joaquin Eguiarreta, D. Antonio Val, y D. Ramon Marin, Capitan, primer Teniente, y segundos de Valencia; D. Bartolomé Sandoval, Capitan de Granada; D. Christóbal Fernandez, segundo Teniente de Navarra; D. Francisco Carta, Subteniente de Hibernia; D. Agustin Moriano, y D. Bernardo Corral, Tenientes primero y segundo del batallon del General; Don Joseph Fisión, D. Joseph Ruiz, y D. Antonio Ximenez, Ayudante, y Subtenientes del batallon franco. Los contusos Don Angel Colomina, de Navarra; D. Joaquin Estrada, D. Manuel Montesino, y D. Ven-

tura Dueñas, de Extremadura; D. Juan Guardamuro, de Granada; D. Joseph Acosta, de Valencia; D. Luis Parroni, de Málaga; D. Joseph Perlasca, y D. Bernardo Ximenez, de Santiago; D. Joseph Miranda, y D. Matías Malo Molina, de la Corona; D. Antonio Redondo, y D. Joseph Mallen, de caballería del Rey. Los prisioneros D. Juan Joseph Bailin, Capitan de Voluntarios de Valencia, y D. Juan Llaudes, del tercio de Besalú.

El mismo General en cartas que acaban de recibirse con fechas, respectivamente de 11 y 21 del mes próximo pasado, dice lo que sigue á la letra:

„Antes de ayer mañana se presentáron 50 Miqueletes enemigos y 25 voluntarios de la Haute-Vienne delante de Albasia, en que tiene su avanzada el puesto de Llorona; saliéron á buscarlos el Teniente de nuestros Miqueletes D. Miguel Martin con dos Sargentos y 40 hombres por disposicion del Comandante del puesto, y aunque los enemigos procuráron evitar el encuentro retirándose hácia S. Lorenzo de la Muga, nuestros Miqueletes con su Oficial los acometiéron sable en mano en el puente de S. Andres, y al golpe dexáron 5 muertos, y 11 mal heridos, que por humanidad dexó el Teniente Martin, trayéndose un prisionero. Lo aviso á V. E. para que se sirva dar á S. M. esta noticia.” „En-

»En 16 de este mes me dice el Comandante general de la Seo de Urgel lo que sigue:

»Habiendo observado el Teniente Coronel D. Joseph Le-Brun, Comandante del tercio de Puigcerdá y del puesto de Musa, uno de los de nuestra línea, que la descubierta del puesto enemigo de Taltendre llegaba todos los dias á las inmediaciones del pueblo de Coboricí de la Llosa, se propuso hacer una emboscada con el fin de cortarla. Confió esta operacion al Capitan de su tercio D. Francisco Salsas, que con 75 Miqueletes salió á apostarse la noche del 10 al 11 detras de una pequeña altura á la izquierda del camino que acostumbraba seguir la partida Francesa. Con efecto observó que se dirigian hácia allí 50 granaderos, y esperaba para salirles al encuentro dexarlos á la espalda, quando fué reconocido por ellos y le hicieron fuego. Correspondiéron los nuestros, y aunque situados entónces en posicion poco ventajosa, lograron tomar á los contrarios la altura que ocupaban despues de largo rato de fuego. Desde ella advirtió Sasas que se habian destacado de Taltendre como 100 hombres para sostener á los suyos, y como tenia órdenes limitadas, y sus fuerzas eran desproporcionadas, dispuso la retirada, que no verificó por serle imposible contener el

ardor de los Miqueletes, empeñados ya en que habian de apoderarse de Taltendre, llegando el caso de batirse con el todo de las fuerzas enemigas hasta que usando su Comandante de toda su autoridad y persuasiva pudo conseguir que se retirasen, sin que se atreviesen los enemigos á perseguirlos; tuviéron 3 muertos y 11 heridos, y de nuestra parte solo hubo 2 contusos.

Lo traslado á V. E. para que llegue á noticia de S. M."

En carta de 29 último participa el referido General lo siguiente:

»El Mariscal de Campo D. Joaquin Oquendo, Comandante de la Seo de Urgel, con fecha de 20 del corriente me comunica lo siguiente:

»Con noticia de que los Franceses en número de 80 hacian diariamente al amanecer su descubierta hácia los pueblos que han abandonado de Pi, Nas, Oliá y otros por aquella parte de la Cerdaña Española, previne al Coronel D. Francisco Gomez de Teran, primer Teniente del Regimiento de Reales Guardias de infantería Española, y Comandante del tercio de Cervera, que con 350 Miqueletes formase una emboscada, situándose en los puntos reconocidos de antemano para lograr el fin de cortar esta tropa enemiga. Así lo dispuso en la noche del 16 al 17 de este mes; y los pa-

patriotas que ya de día claro marchaban sin precaucion por el camino acostumbrado, hubieran caido en el lazo todos los 80 á no haberse disparado dos fusiles á nuestros Miqueletes apostados. Este accidente aunque no hizo retroceder á los enemigos, les obligó á retardar el paso, y á despachar cortas partidas que registrasen los parages sospechosos, y en uno de cubrieron la celada. Nuestros Miqueletes no titubeáron en el partido que debian tomar; se arrojáron todos á cargar la descubierta de los Franceses, y la persiguieron hasta menos de tiro de cañon de Belver. Recogió Teran su gente, y emprendió la retirada en órden para volverse á su destino; pero como el azar de los dos tiros disparados involuntariamente habia indicado á los enemigos que sus contrarios pisaban su terreno, preparáron un pronto refuerzo de 300 infantes y 11 caballos, a que uniéndose la tropa dispersa de la descubierta, se enderezáron en busca de Teran, quien notando este movimiento procuró salir del llano y tomar una posicion ventajosa en las alturas, donde esperó el ataque, que duró una hora, y consiguió batirlos y correrles encima segunda vez. Teniase la accion por concluida, y en este supuesto juntó Teran á los Miqueletes, y los conduxo á cerca de una legua de distancia del último

mo punto de ataque para darles descanso y un refresco, quando pasada como hora y media se presentáron los Franceses en número de 500 sobre las montañas que dominan el terreno que ocupaban nuestros Miqueletes fuera del alcance del tiro de fusil. Ya en este tiempo se hallaban con pocas municiones, y recogiendo los restos se partiéron á 70 hombres, que sin perder instante acometiéron á los enemigos, ayudados de unos 30 Miqueletes del tercio de Puigcerdá, que oportunamente vadeáron el Segre con el Teniente D. Mariano Cavañak, y el Subteniente D. Joseph Juver, y se adelantáron de sus compañías, que baxaban de Musa y Aristot en socorro de los de Cervera, y de 50 del de Lérida mandados por su Capitan D. Antonio Raymat. Esta embestida executada con denuedo, y sostenida á poco rato de aquellas compañías colocadas á la otra parte del rio, con un fuego incesante, desengañó á los enemigos de sus ideas de venganza, y empezáron á desfilas como los nuestros á cosa de la una de la tarde, quedando el campo en el mayor silencio; mas los Franceses á quienes sin duda picaba el deseo de desquitarse, y que continuamente recibian refuerzos de Belver, volviéron á ocupar las montañas que acababan de dexar aumentadas sus tropas hasta 800 hombres.

Es-

Esta operacion no tuvo conseqüencias, porque ni las compañías de Puigcerdá á las órdenes de sus Capitanes D. Joseph de Cahors, D. Ramon de Travi, D. Francisco Esteve y D. Pedro Cabafiach, ni otra del mismo tercio á las de D. Francisco Carreu, que estaba con la nombrada de Raymat, únicas en este lance, ni los enemigos se movieron de su respectiva situacion, bien que haciéndose fuego miéntras tuviéron cartuchos, y á las 4 unos y otros se retiraron de veras.

Me aseguran los diferentes partes que se me han dirigido, lo he comprobado con 2 prisioneros que se cogieron á los dos dias, y me lo confirman las noticias que me han llegado, que los enemigos tuviéron 18 muertos, entre ellos el Ayudante general de la vanguardia, que así llaman el puesto de Belber, que mandaba la funcion, y 2 Capitanes y 50 soldados heridos. Nuestra pérdida se ha reducido á un muerto y 7 heridos, de los quales lo fué el Sargento de Lérida Andres Carrasco, que no quiso retirarse por mas que le instáron sus Oficiales.

Teran elogia mucho el valor de los Capitanes del tercio de su cargo D. Juan Fexas, D. Ventura Tomasa, D. Joseph Cava y D. Joseph Vilella, y la puntualidad con que llevó sus órdenes el Teniente de exér-

ejército y Ayudante del cuerpo D. Pedro Dhacqueville, como lo bien que se portáron los Oficiales subalternos, en particular el Teniente D. Simeon Rabés; pero singularmente admira y no acaba de encarecer el espíritu, firmeza y obediencia que manifestáron los Miqueletes en la primera ocasion que han visto la cara al enemigo, inspirándoles confianza, intrepidez y anhelo de medir sus fuerzas de nuevo el haberse estrenado venciendo: nada digo de D. Francisco Teran; su bizarría está mucho tiempo há acreditada, y el progreso de la accion demuestra su conducta.

No debo callar una accion distinguida del Capitan Cahors, Caballero principal de la Cerdaña Española, quien con 30 Miqueletes, y los Tenientes D. Lorenzo Marti y D. Joseph Pons, apénas oyó los primeros tiros de la mañana se propuso atravesar el Segre, frente del llano de Belver, y atacar á los enemigos por la espalda miéntras estaban á las manos con Teran. Lo verificó en efecto, y los incomodó hasta gastar sus municiones, y observar que iba á ser cortado por las tropas que salian de aquella villa, repasando el rio, no por el vado sino por donde pudo, con agua á los pechos."

El propio General en carta de 10 del corriente dice lo siguiente:

»Pre-

„Prevenidos los Comandantes de los buques del crucero de Rosas, y el de las lanchas de fuerza, de impedir la entrada y salida de los buques enemigos en aquella bahía, determináron con acuerdo del Comandante general de la esquadra atacar á los barcos que en Rosas estaban fondeados; y lo executáron en la madrugada de ayer: de cuyas resultas me ha dado el Capitan de Navio Don Hermenegildo Barrera el parte que sigue:

„Participo á V. E. como en la mañana de hoy en cumplimiento de lo mandado, se verificó el ataque á las embarcaciones fondeadas en esta bahía, haciendo tres divisiones de las lanchas de fuerza, dirigiendo sus fuegos las cañoneras á dichas embarcaciones, y las dos divisiones de obuseras y bombarderas (interpoladas) al castillo de la Trinidad, su batería rasa, á la del Molino y ciudadela; el fuego fué vivísimo de ámbas partes; y por la de los enemigos con bala roxa, no habiéndose experimentado mas desgracia por parte nuestra que un marinero muerto en la cañonera núm. 5 del mando del Alférez de Navio D. Simon Mesia, y 6 heridos en otras varias; pero la de los enemigos se cree haya sido mas considerable, por la buena direccion de los tiros, y haberse visto reventar algunas bombas en la batería baxa de la Trinidad.

En honor de la verdad no puedo dexar de

de hacer presente á V. E. que dicho Comandante de lanchas, como los de todas las otras se han portado con la mayor intrepidez, espíritu y valor, deseando cada uno sobresalir: tambien debo decir á V. E. que el Teniente de Navio D. Juan Mesía y el de Fragata D. Benito Burgues, de la dotacion de este buque, han socorrido y auxiliado en todas las operaciones de dichas lanchas, y en sus mayores riesgos con la lancha y bote de su mandó, como igualmente el Teniente de Navio D. Bartolomé de Torres, y el de Fragata D. Miguel Molina, de la dotacion del Atlante con sus correspondientes embarcaciones menores; y el Alférez de Fragata D. Eugenio Benavente comisionado en el falucho Sto. Christo con el mismo objeto de auxilio: lo que comunico á V. E. por si tiene la bondad de elevarlo á la superioridad.”

Lo que participo á V. E. para que se sirva noticiarlo á S. M.”

El General en jefe del ejército de campaña de Navarra, Aragon y Guipuzcoa Príncipe de Castelfranco en carta de 27 último ha remitido la que recibió del Mariscal de Campo D. Xavier Castafios, acompañándole el parte que le dió con fecha de 25 el Comandante del segundo batallon de voluntarios de Navarra D. Veremundo Ramirez de Arellano, el qual es á la letra como sigue:

„Ten-

» Tengo la satisfaccion de poner en conocimiento de V. S. la bizarra accion que en la mañana de este dia ha ocurrido con la tropa del servicio de descubiertas y avanzadas de este punto.

El segundo Teniente D. Juan Bautista Guergue y el Subteniente D. Joaquin Elgorriaga con 50 hombres de las primeras, el primer Teniente D. Francisco Ballesteros y el Subteniente D. Francisco Viñas de las segundas, dexando sus puestos relevados, segun mi disposicion, al punto de amanecer, y con fuerza solo de 20 hombres unidos á los primeros se avanzaron al fin expresado por el camino de Lavayen hasta el crucero del de Urroz: la fragosidad del bosque y desigualdad del terreno apenas dexa alguna extension á la vista, y en este caso la primera novedad que advirtiéron fué un fuego graneado por su derecha ya casi á la retaguardia.

Combinando con talento, experiencia del terreno y prudencia, la ocurrencia, deduxéron efectivamente la realidad del suceso, é impelidos de sus muchas veces acreditada bizarría, mandáron los Comandantes armar la bayoneta á su tropa, é inclinandose hasta tomar precisamente la retaguardia del enemigo, que se fogueaba con otra nuestra avanzada de la derecha, cargáron sobre él con tanto denuedo y valen-

tía, que en el primer choque no se disparó un tiro: á golpe de bayoneta acometiéron, dexáron 3 muertos, y batiendo los restantes en precipitada fuga, los persiguieron hasta la vista de su campo: en este tiempo dos cuerpos como de fuerza de batallones, se disponian en batalla á recibirlos, ordenáron sus partidas Ballesteros y Guergue, sufrieron dos descargas, y con el posible órden hicieron su retirada á este puesto.

Ha resultado herido de bastante consideracion el primer Teniente D. Francisco Ballesteros, Oficial de conocido y continuado mérito, y en quien se reúnen quantas buenas qualidades recomiendan á un soldado; tambien lo han sido 2 voluntarios el uno de gravedad, y extraviado el Subteniente D. Francisco Viñas, con otro de aquella clase.

Por parte de los enemigos habrá sido muy considerable la pérdida: consistia en dos compañías de cazadores, de los que se ha hecho un prisionero.

El segundo Teniente D. Juan Bautista Guergue y el Subteniente D. Joaquin Elgorriaga fuéron elegidos para este servicio por su acreditado valor en quantas ocasiones se halláron, por muy prácticos en el uso de su oficio, y de mucha experiencia adquirida en mucho tiempo de esta penosa y distinguida fatiga. El Subteniente D. Francisco Viñas, que se

supone extraviado por ignorarse su paradero, concurrió á toda la accion; y finalmente por informes contestes que he recibido de los Oficiales ha acreditado la tropa el valor, disciplina, serenidad y arrojo que es característico á la nacion. Tenga V. S. la bondad de ponerlo en noticia del Exc. Sr. Príncipe de Castelfranco, para que elevado á los Reales pies no quede confundido el sobresaliente mérito de estos Oficiales, el que contraxo en la accion por distinguido el primer Sargento D. Benito Alonso, el voluntario herido Francisco Usurbil, Francisco Salas, y este anteriormente se singularizó con notoriedad en la funcion del 24 de Noviembre próximo pasado, pues solo y avanzado de su batallon sobre el mismo acto de la refriega le acometiéron dos de los enemigos, le dispararon, é hiriéron, se tiró á ellos con bayoneta, y luchando largo tiempo, consiguió darles muerte, y se incorporó á su compañía con los despojos de su triunfo: igualmente lo han sido Fermin Oses, Martin Amilano, Joseph Langarica y Antonio Eneriz.”

Y en otra del 28 ha dirigido igualmente la que con fecha de 26 ha recibido del Teniente General D. Joseph Simon Crespo, quien le dice lo siguiente:

El Brigadier D. Francisco Eguia, Coman-

mandante de las tropas del Elgoibar y su izquierda hasta Sasiola, en fecha de 25 del corriente me noticia á la letra lo siguiente:

„Exc. Sr. : Entre 7 y 5 de la tarde del dia de ayer atacaron los enemigos en número de 600 hombres la avanzada de Ventachurí, y con 400 que cubrieron la altura de Izarriz acometieron al destacamento de Ondarroa: ámbos puestos se replegaron en el mejor orden, y tomando hasta tres posiciones desde las quales hicieron fuego al enemigo, se unieron con el destacamento de Madariaga componiendo en todo 300 hombres, y se colocaron en la altura de este nombre (parage señalado para la defensa) de donde no pudo rechazarlos el enemigo por mas diligencias que hizo. Inmediatamente que supe esta novedad dispuse subiesen los refuerzos para sostener el puesto, y la retirada en el caso que hubiese precision de ejecutarla. A Madariaga envié 200 hombres con D. Juan Nicolas Casadevante, Capitan de los Voluntarios de Guipuzcoa, quien viendo que los enemigos al amanecer no se movian, los atacó obligándoles á abandonar el caserío de Madariaga; pero como los cuerpos de reserva que tenian eran en número crecido, y por la situacion local estaban colocados en disposicion no solo de proteger con mucha ventaja la retirada de su vanguardia,

si-

sino de ofender con mucha mas, por lo que tuvo que abandonar otra vez el caserío y volverse á su posicion: de sus resultas envi6 á decir al Comandante de Azcárate me avisase de esta novedad, pero no fué menester extendiese el parte porque asegurado yo que el costado izquierdo de este punto no peligraba por el barranco de Quilimoni Larrascanda, pues el enemigo solo miraba á Madariaga, subí acompañado de D. Manuel de Cañas, Ayudante mayor de los Voluntarios de Guipuzcoa, á su altura con ánimo resuelto de atacarle, para cuyo efecto saqué de Juaristi la compañía de Begonia; me hice cargo de su posicion, y era tal que por ningun lado podia llevar á efecto mis deseos sin exponerme probablemente á perder el puesto y la gente del ataque, de cuya opinion tambien era D. Gabriel de Mendizabal, que baxando de Musquiruchu subió á dicha altura sabedor de que en aquel destino me hallaba. En esta situacion me hice cargo prolixamente de todos los puntos para proponer á V. E. un ataque para el dia siguiente, estando en esto tocó el enemigo su llamada, dispuso en orden sus divisiones, que seguramente ascendian en el número mas corto á 1500 hombres. Arreglé yo las mias para recibirle en el caso de que atacase, pero á poco rato empezó á retirarse con todo orden; mandé picar-

car-

carle la retirada con los Voluntarios y Cazadores de Guipuzcoa, algunos soldados de Jaen, algunos Alaveses, y otros Vizcaínos de la compañía de Begonia; pero eran tantas las divisiones de su reserva y tan bien colocadas, que no se pudo cargarle como se deseaba, y en este orden aseguró su retirada á las 2 de la tarde.

Todos los Oficiales, la trópa del Rey y naturales armados de Vizcaya y Alava en disputa se aproximaban al enemigo con el mayor ardor, y no puedo ménos de recomendar á V. E. el mérito que han contraído el Capitan D. Juan Nicolas de Casadevante, el primer Teniente de Jaen D. Juan Lazcano, Comandante de Ondarroa, y el Subteniente de los Voluntarios de Guipuzcoa D. Francisco Ignacio de Sarriegui, Comandante de Madariaga, y su avanzada de Ventachuri con el Subteniente de cazadores de Guipuzcoa D. Francisco Córdoba, por las buenas disposiciones que diéron en su retirada hasta la altura de Madariaga, y por el ataque tan ordenado que dió el primero.

Al mismo tiempo recomiendo á V. E. el denuedo y bizarría con que persiguió en su retirada al enemigo D. Rafael de Calderon, Teniente de la compañía de Begonia, que me es muy sensible haya sido herido, tan gravemente, que aun quando sane en mi concepto quedará inútil.

El

El adjunto estado manifiesta nuestra pérdida , y no se sabe positivamente qual habrá sido la de los enemigos , no obstante que las de los caseríos de Madariaga y Ventachuri aseguran viéron retirar muchos muertos y heridos.

En Musquiruchu donde D. Joseph Pannés , Teniente Coronel de Jaen , estaba de gefe de dia , unos 300 enemigos ántes de las 4 de la mañana se presentáron contra la avanzada de la Cruz , y para que nó fuese ofendida por su flanco derecho colocó dicho gefe alguna tropa en el caserío de Malmay , con cuya operacion y el fuego de mas de dos horas destruyó las ideas del enemigo con la pérdida de un Vizcaino muerto , y sin que sepa la que hayan experimentado los enemigos.

Faltaria á mi deber si no hiciese presente á V. E. para que lo traslade á noticia de S. M. las buenas disposiciones del Brigadier Eguia , su zelo , actividad y previas precauciones en todas las ocasiones que se presentan.

Con las noticias que tuve del movimiento del enemigo reforcé todos los puestos , dí mis órdenes para recibirlo , y la de que no perdiesen la menor ocasion favorable de perseguirlo , en el caso de que fuese rechazado , como lo esperaba por la buena voluntad , ardor y deseos que tiene la Ofi-

Z

cia-

cialidad y tropas del Rey de llegar á las manos; pero nada intentáron por los demas puntos, y mandé retirar los refuerzos para que descansasen de la fatiga de la noche."

El mismo General en carta de 3 del corriente ha remitido copias de varios oficios que recibió del Teniente General Don Joseph Simon de Crespo, que manda la division de la Provincia de Guipuzcoa; los quales son á la letra como sigue:

„Exc. Sr.: Con noticia que tuve anoche á las 10 de que los enemigos intentaban atacar con todas sus fuerzas los puestos de mi division, inmediatamente reforcé el punto de Villareal, y con el resto de la tropa subí al monte de Elosua á la una de ella como centro para dar mis disposiciones y socorrer el punto que fuese atacado: en efecto recorrí todos ellos, y reforcé el de Musquiruchu, dexando en él al Mariscal de Campo Baron de Triest, por parecerme que la mayor fuerza del enemigo se dirigia hácia mi izquierda, y no obstante que por la densa niebla no se descubrió hasta las 9 de la mañana, que atacó el punto de las Pagochas de Villareal, de donde fué rechazado completamente, al mismo tiempo que por el punto de Madafiaga hizo igual ataque, posesionándose de él, lo que no me dió cuidado por ser punto de don-

donde con facilidad los hemos rechazado varias veces; pero con este motivo encargué al Baron de Triest que no permitiera se avanzaran mas , ántes sí que los desalojara , y no perdiera ocasion de castigarlos, persiguiéndolos con arreglo á sus conocimientos , y prevenciones que le dí. Con este motivo y en este estado tuve aviso de que los enemigos se dirigian hácia Sarsio-la en número muy considerable, y que sin duda la tropa de aquel punto no ha podido sostener, pues me acaban de dar parte de haberse apoderado de él, en cuyo caso he dado mis órdenes al Baron de Triest para que viéndose con el Brigadier Eguia traten de recuperar el puesto, y en caso de que esto no se pueda conseguir , y permanezca en él el enemigo, ó siga mas adelante, tengo dadas mis disposiciones de segunda línea. No puedo dar á V. E. el detalle por menor, porque aun no me han dado las noticias. Dios guarde &c. Elosua 28 de Junio de 1795.”

„Exc. Sr.: Siguiendo su empresa los enemigos lograron despues de pasado el Deba situarse sobre Verriatua, Marquina, Motrico, y altos de Urrearegui, lo que me ha obligado á retirarme de Musquiruchu, Elosua y sus adyacentes, y con noticias tambien que intentan repetir su ataque por Villareal, tambien he dispuesto la

incorporacion de su guarnicion conmigo para tomar en quanto me sea dable los puntos de la segunda línea ; he sabido que en el paso del rio han perdido los enemigos cerca de 500 hombres : el batallon del Príncipe que estaba en Laranga parece ha padecido bastante ; pero segun tengo entendido son muchos los dispersos , y me persuado se me irán reuniendo. Dios guarde &c. Vergara 29 de Junio de 1795.”

„Exc. Sr.: Conseqüente á mis avisos que anteriormente dí á V. E. , y en resultado de haber los enemigos verificado su ataque por Villareal, me ví en la precision de hacer mi retirada , la que ordené por el indicado punto de Villareal, haciendo detener al enemigo , y perdiendo el terreno con la mas gloriosa resistencia al Alto de descarga, desde donde se renovó la disputa del terreno con obstinacion de una y otra parte, y por noticias del progreso de los enemigos por la izquierda logré situar con el mayor órden y serenidad los puntos de mi línea de retirada en Inzorza, Ascension, y altos de Elgueta, por mi izquierdo monte de S. Antonio, por derecha cogiendo las avenidas de Legaspia á Oñate, en los puntos de Satul y Tellerant, que me completa la línea por la derecha: yo, en atencion á socorrer con víveres, re-fuerzos, municiones &c. á la nueva posicion,

cion, me retiré á Mondragon; pero no lo executé hasta ver colocados todos los cuerpos en los señalados puntos, y con la satisfaccion de no dexar en poder del enemigo efecto alguno, pues todo se retiró, ó se distribuyó á la tropa. Mi buena combinacion por minutos me salió tan bien, que los pocos efectos del pequeño hospital de la Sangre de Vergara se hubieran retirado todos, si la falta de acémilas no hubiera impedido su logro. La efectuada línea impuso respeto al enemigo, como lo indica no haber entrado sino muy pocos hasta ahora en Vergara: emprendió su osadía el ataque á la Ascension por la tarde, lo que me avisó el Baron de Triest, á cuyo cuidado dexé estos puntos avanzados, y socorriéndole con municiones y demas, me..... (*) con la mayor satisfaccion que mediante mis disposiciones ha logrado rechazar varias veces al contrario, lo que me mantiene en la misma posicion. Los enemigos que atacaron mi derecha fuéron en número de 30, con 300 caballos y 2 violentos, cuyas tropas salieron de Tolosa. De las resultas del ataque de la izquierda

na-

(*) Absolutamente no se entiende la expresion que sigue, y por lo mismo se suprime.

nada sé, pero se van reuniendo muchos soldados del Príncipe, y de otros tengo entendido han tomado por la costa, y lo ejecutarán por Bilbao. Mondragon 30 de Junio de 1795."

El citado General en carta de 7 del actual participa lo que á la letra sigue:

„La mudanza de posicion que yo hice en la madrugada del 2 de este (*) para evitar que el enemigo rodease mis puestos de Lecumberri y sus dependientes, y el partido que tomé de situarme en mi primera línea, hiciéron creer sin duda al enemigo que dexaria con facilidad la nueva posicion que habia ocupado, y lleno de esta confianza atacó ayer al amanecer por tres partes con 160 hombres de tropas escogidas, y 400 caballos, la posicion de Erize y Ozquia, guarnecida con 60 hombres baxo del mando del Mariscal de Campo D. Fr. Antonio Filangieri.

No han acometido hasta ahora los enemigos por esta frontera con igual resolucion, confianza y tenacidad, como la que se notó este dia, pues habiendo sus tropas

li-

(*) De resultas de haber la division de Guipuzcoa tomado forzosamente la posicion que ya se tiene anunciada en la Gaceta anterior.

ligeras arrollado con una celeridad increíble nuestros puestos avanzados, acudió con viveza el referido General, y reuniendo nuestras partidas con igual prontitud, volviéron á cargar al enemigo con firmeza, sostenidas de otras de línea, logrando rechazarlos, y que se replegasen sobre sus reservas.

Llegué yo á este tiempo, y aprovechando el momento mandé al Teniente General D. Francisco de Horcasitas, á quien el dia ántes habia nombrado por Comandante del cuerpo de caballería y dragones de este ejército, que llevase al enemigo los esquadrones primero y segundo del bizarro Regimiento de Farnesio, sostenidos por el acreditado de dragones de Lusitania, los que cargaron á los Franceses con la celeridad y efecto que acostumbra nuestra caballería, mayormente conducida por un General del espíritu y conocimientos de Horcasitas en esta clase de servicio; y aunque el ímpetu y resolución de estos cuerpos impusieron tanto á los Franceses que llegaron á desordenarse, se emboscáron por sus costados con una prontitud digna de elogio, aunque sean enemigos, y con sus fuegos vivos y bien dirigidos sostuviéron la precipitada fuga de su caballería á vista de la nuestra, habiendo herido gravemente de una bala de fusil al expresado

Te-

Teniente General , que sin embargo pretendió mantenerse en su puesto hasta que le mandé retirar sin excusa.

Reforzados en este instante los enemigos considerablemente , volviéron con el mismo empeño á cargar á nuestras tropas, que fatigadas ya del primer ataque se vieron precisadas á irse retirando con bastante órden.

A este tiempo mandé avanzar los batallones segundo y tercero de granaderos Provinciales de Castilla la Vieja que guardaban la línea , dexándola ocupada por otros , y á pesar de que el enemigo cantaba ya la victoria se arrojaron sobre los Franceses los granaderos con tanta serenidad y dureza , que á pocos minutos les obligaron á ceder el terreno, habiendo llegado á las manos los del segundo batallon, señalándose entre ellos Francisco Fernandez, que destruyó á bayonetazos al que lo esperaba, quitándole algunas prendas para acreditar su valentía.

Eran tan frecuentes los refuerzos que llegaban al enemigo, como oportunas sus medidas, dirigido todo por Moncey , General en jefe que mandaba el ataque, que quando yo creia habiamos ya conseguido el rechazarlo, mandó empezar de nuevo su tercera carga, esforzándose obstinadamente á ganar las alturas ; y como en este gé-

nero de guerra sobresalen tanto sus cazadores Baigorrianos, cuyo número pasaba de 50 este día, acometiéron á nuestras tropas tan resuelta y determinadamente que empezáron á ceder al número y temeridad de estos soldados, acostumbrados siempre á vencer en las montañas; pero animados los nuestros con mi presencia sostuviéron y dirigieron su fuego con igual teson y acierto que el de los enemigos, tanto que seguia el combate con mucha pérdida de ámbas partes á las 12 del día sin decidirse la victoria, hasta que esforzados de nuevo los granaderos Castellanos dirigidos por el General Filangieri, y animándolos mi Mayor general D. Ventura Escalante, se decidió al fin á la una del día á favor de las armas del Rey este obstinado y dudoso combate, trabado y mantenido en el mismo terreno donde vencieron los Españoles á los Romanos en otro tiempo.

Entre tanto que se peleaba por ámbas partes con igual empeño en el centro, se introduxéron los enemigos tambien por el boquete de Ozquia hasta el pueblo de Atondo, cuya Iglesia profanáron, robando el copon, tirando las Sagradas Formas, y saqueando el vecindario, contra el sistema de moderacion que habian anunciado á estos pueblos los últimos días; pero llegado á la ocasion con órdenes mias
el

el Coronel é Ingeniero en segundo Don Juan de Villalonga, con 60 caballos de Farnesio, y el quarto batallon de Voluntarios de Navarra, que trabajó y padeció mucho en esta mañana, los echó del pueblo, y volvió á ocupar este puesto.

Y entre tanto que tomó conocimiento de las acciones particulares dignas de elogio que ha habido, para ponerlas en noticia de V. E., añado una que pasó á mi presencia, y dará una idea de la voluntad y empeño de nuestras tropas.

Habia yo mandado avanzar un violento á las órdenes del Capitan de Artillería D. Joseph Andres por el camino real, cuyos fuegos dañaron de tal modo al enemigo que por la direccion de los suyos parecia haber hecho empeño en tomarlo, pues matando á la mula que lo conducia, y cargando á la sazón los Franceses habrian conseguido su intento, si mi Mayor general no hubiese dispuesto que lo retirasen á brazos seis soldados de Farnesio que echáron pié á tierra, y tres fusileros de la compañía suelta de Zaragoza, sosteniendo este arriesgado empeño con sus fuegos el Sargento distinguido D. Antonio Torres con otros dos fusileros de la misma compañía que se hallaban á mi lado; á todos los quales premiaré ó gratificaré segun merecen.

Ade-

Ademas es justo que yo asegure á V. E. contribuyó infinito á la gloria de este dia la serenidad, órden, pericia y talento del Mariscal de Campo Filangieri, General de la division que sostuvo este pesado combate, manteniéndose á pié mucho rato por haberle herido su caballo.

Tambien son muchos los Oficiales, Sargentos y soldados que se han señalado en esta larga y empeñada pelea, cuyos nombres pasaré á V. E. luego que los tenga; pero en el ínterin no debo omitir lo que trabajó el Brigadier Marques de Someruelos, y el gusto, viveza y exáctitud con que repartieron mis órdenes mis Edecanes el Brigadier Baron de Espes, el Capitan D. Luis Baccigalupi, el Coronel D. Manuel de Toledo, el Capitan D. Agustin Zurita, el Teniente Coronel Marques de Casa-Palacios, el Capitan D. Desiderio Nieulant, el Teniente Coronel D. Agustin de Montoya, los de igual clase D. Lorenzo Carvajal, y Don Alfonso Pignatelli, y el Guardia de Corps D. Francisco Liberatori, de los quales fué contuso y herido poco despues el Coronel D. Manuel de Toledo que se hallaba á mi lado, y se resistió á retirarse hasta que le obligue á ello: tambien trabajáron mucho y son dignos de elogio los Ayudantes del Mayor general el Coronel D. Luis Delavieulleze, y el Capitan D. Pasqual Ortiz, y
los

los del General de la division el Capitan D. Juan Trellez y el Teniente D. Mariano Brison, y los Ingenieros de ella D. Luis Rancasío, D. Agustin Caminero, y el voluntario de esta clase D. Vicente Chico.

Aunque no tengo aun noticias positivas de nuestra pérdida ni de la del enemigo, considero por lo que ví yo mismo que ámbos exércitos han padecido mucho por la tenacidad y duracion del combate, y por lo bien sostenido y dirigido de los fuegos, especialmente en el primer ataque contra nuestros puestos avanzados, que fuéron envueltos por el exceso de fuerza con que los acometió el enemigo; pero ahora conviene que sepa V. E. que fuéron heridos de gravedad el Coronel D. Pasqual de la Vega, Teniente Coronel del de Farnesio, Oficial de mucho mérito, y el Coronel D. Antonio García Giraldo, Teniente Coronel del Provincial de Valladolid, que mandaba los bravos granaderos del segundo batallon de Castilla, y los mantuvo en el combate, animándolos con su exemplo y serenidad en medio del peligroso empeño en que se vió este cuerpo.

Murió en la accion D. Manuel Villalta, Capitan del séptimo batallon de Voluntarios de Navarra, que tan bien desempeñó sus obligaciones, y D. Joseph Muñoz, Cadete del de infantería de Toledo.

Es-

Estuviéron á mi lado en los puestos avanzados, donde me situé durante la acción, el Teniente General D. Juan Gil con su acostumbrada bizarría, el Quartel-Maestre D. Antonio Hurtado, y el Comandante de Artillería D. Francisco Biedma, que con su vigilancia y activas providencias mantuvo bien municionadas las tropas.

Así recomiendo á S. M. estas tropas y los referidos Oficiales, reservándome el hacerlo tambien públicamente de los demas que se han distinguido, y de los heridos que hay de esta clase luego que lo sepa, y lo permitan las serias atenciones que hoy me rodean.”

El referido General en carta de 24 del actual dice lo que sigue á la letra:

„A media legua de la izquierda de la posicion de Érice, que ocupó, está el espacioso collado de Ollarregui en la montaña de Andia, que sirve de comunicacion á los valles de Araquil y Olo, pasando por entre él y mi posicion el rio de Araquil por el estrecho boquete de Ozquia, en donde se apoya mi izquierda: habia yo mandado poner en la suma altura de este collado una fuerte guardia de la compañía de Ubeda, destinando al batallon núm. 4 de Navarros, y al primero y segundo de Africa para sostenerlos, y hacer la defensa de este punto en el parage llamado la Meseta por

es-

estrechar allí algo mas el collado.

Despues que los enemigos atacaron por el frente mi posicion y conocieron la dificultad de ocuparla, formaron sin duda el proyecto de envolverla por dicho collado, y para verificarlo lo atacaron el 22 á la madrugada en 3 columnas fuertes y un crecido número de tropas ligeras, obligando á retirarse á los de Ubeda sobre su reserva; pero saliendo á su encuentro el batallón de Navarros contuvo bastante al enemigo, habiéndole obligado á ceder el terreno la superioridad de los contrarios.

Peleaban entre tanto los batallones de Africa en el bosque que habian ocupado con el ardor y entusiasmo propio de los tres dignos Gefes que los mandaban, de que diéron pruebas bien completas este dia: nada adelantaban los enemigos á pesar de los continuos refuerzos que recibian de su derecha, distante apenas media hora del sitio de la pelea, quando entorpecidas ya las armas de estos batallones por el vivísimo fuego que habian hecho, y atravesado de dos balazos su bizarro Coronel Don Agustin Goyeneta, herido el Teniente Coronel D. Joseph Gonzalez de Acuña, y rodeados por tres partes de los enemigos, se echaron sobre ellos á la bayoneta desesperadamense animados por estos intrépidos Gefes, que permanecieron en la accion sos-

te-

tenidos de dos soldados, exhortando siempre á su tropa con su exemplo y con sus expresiones, tanto mas vivas y penetrantes, quanto apénas tenían ya aliento para pronunciarlas.

Redoblando el enemigo sus esfuerzos para completar sus ventajas, y fiado en su superioridad, admitió el combate de arma blanca, mezclándose unos y otros con igual empeño, aumentándose de su resulta la horrible carnicería por ámbas partes, segun los cadáveres y heridos que se viéron concluida la accion en el terreno donde ocurrió este feroz encuentro.

Continuando el Coronel sus esfuerzos, sin permitir que lo retiraran, acabó gloriosamente su carrera de un pistoletazo que recibió á quatro pasos, defendiéndose con su sable de un Oficial enemigo. El Teniente Coronel, falto ya de fuerzas por el largo rato que habia permanecido en la accion despues de herido, cayó prisionero; pero no desanimándose aun por estas desgracias D. Juan de Aguirre, Sargento mayor de este cuerpo, volvió á animar á su tropa, manteniéndola en el combate, á pesar de haberlo rodeado 3 enemigos, uno de los quales le dió un fuerte bayonetazo en los riñones, que prontamente vengó el bizarro Aguirre, quitándole el fusil, y matándolo con su sable, y arrojándose sobre los otros
hi-

hirió al uno, y los obligó á que huyesen precipitadamente.

Sostenia la retirada el primer Teniente D. Antonio Marañon, y viendo al enemigo tan encima lo atacó con el sable, obligándolo á retirarse despues de haber muerto 2 granaderos Franceses por su propia mano.

Volviéron á cargar los Franceses á estas bravas tropas acercándose ya al pueblo de Isarbe, desde donde se toma el camino para caer á la espalda de Erice, quando llegaron 4 batallones de refuerzo, enviado el uno oportunamente por D. Fr. Antonio Filangieri, General de la division de Erice, y los otros de mi órden con el Brigadier D. Benito Pardo, que ocupando el puente de Isarbe y las alturas inmediatas al rio, con el conocimiento que este Oficial tiene bien acreditado, no solo contuvo los progresos del enemigo sino que viéndose sostenidos los batallones de Africa, volvió á cargarle el Capitan D. Rafael de Estrada recuperando las alturas del pueblo, y recogiendo despues los heridos y moribundos, y el cadáver de su Coronel y amigo.

Reconociendo los enemigos las fuerzas y puntos que habia ocupado D. Benito Pardo, se retiráron á la altura del collado, donde se han abarracado en grande número segun las noticias más positivas. Nosotros

tros mantenemos nuestros puestos y posicion de Erice, habiendo frustrado al enemigo el atrevido plan de envolverla, con la gloriosa defensa que ha hecho la tropa del Rey, y el sacrificio de los bizarros Gefes del Regimiento de Africa.

Ademas de los referidos se han distinguido en esta accion el Capitan D. Nicolas Saavedra, que permaneci6 en ella despues de gravemente herido, recibiendo á poco rato un balazo que le quit6 la vida. Tambien acredit6 de nuevo el espíritu y valor bien conocido en el ejército el Capitan de granaderos del mismo Regimiento D. Pedro de la Bastida, que tom6 el mando de su cuerpo despues de las desgracias de los otros Gefes, dando con la mayor serenidad sus providencias, y se retir6 el último. Tambien se señal6 el Cabo Valero la Rosa que no desampar6 á su buen Coronel hasta verle muerto.

Son dignos de elogio los Capellanes de Africa D. Ignacio Cortés y D. Juan Echarte, por el zelo con que asisti6n á los moribundos, mezclados con los enemigos, añadiendo el primero esta prueba á la que di6 en la retirada de la fábrica de Egul á presencia de los Gefes que la mandaron, y me lo han asegurado.

Asimismo cumpli6n con sus deberes el Comandante del quarto batallon de Na-

varra D. Mateo Vaquedano, y el Sargento mayor D. Isidro del Saso, que procuraron mantener unido este cuerpo, señalándose el Capitan D. Francisco Luis de Victoria, que peleó con entusiasmo hasta que fué herido; y los demas Oficiales de este batallon acreditáron su zelo por el Real servicio, esforzándose á porfia á reunir su tropa perseguida por el enemigo.

Merecen elogio algunos soldados de la compañía de D. Pedro de Ubeda por su espíritu y constancia, habiéndoles dado á entender que he quedado satisfecho de su conducta.

Yo fuí al dicho parage acompañado de los Generales.

Remito á V. E. el estado de muertos, heridos y prisioneros, asegurándole que la pérdida de los enemigos ha sido considerable, pues se les desbarató y dispersó un batallon dexando 60 muertos en el campo de batalla, y estuviéron llevando heridos á Irurzun toda la mañana."

Los muertos, heridos, contusos, prisioneros y extraviados que hubo en la accion del 22 de este en el collado de Olarregui son los siguientes: en el Regimiento de Africa, muertos el Coronel D. Agustin Goyeneta, el Capitan D. Nicolas Saavedra, 2 Sargentos, y 17 soldados, Cabos y tambores: heridos el Teniente Coronel D. Joseph

seph Gonzalez de Acufia, el Sargento mayor D. Juan de Aguirre, el Capitan Don Diego Bucareli, un Sargento, y 38 soldados, Cabos y tambores: prisioneros el referido Teniente Coronel D. Joseph Gonzalez de Acufia, el expresado Capitan Don Diego Bucareli, el segundo Teniente Don Joseph Mayoli, un Sargento, y 20 tambores, Cabos y soldados, con 42 de estos extraviados: en el quarto batallon de Voluntarios de Navarra, muertos el Sargento Joaquin Zubiria, y 4 tambores, Cabos y soldados: heridos el Capitan D. Francisco Luis de Victoria, y 11 Cabos, soldados y tambores: contuso el Subteniente D. Cayetano Armesto: extraviados 7 soldados, Cabos y tambores; y 32 de estos prisioneros: en la Compañía de Ubeda 4 soldados muertos. Total 30 muertos, 54 heridos, 8 contusos, 56 prisioneros, y 52 extraviados.

Nota. A mas faltan de la compañía de Ubeda entre heridos, prisioneros y extraviados 35.

Satisfecho S. M. sumamente de la disciplina, teson y brio con que se han conducido las referidas tropas, como del zelo, pericia y denuedo con que las han dirigido sus Gefes, y demas Oficiales, ha resuelto que á todos les manifieste en su Real nombre el Príncipe de Castelfranco el aprecio

que le merecen por su brillante conducta: y se ha servido acordar las gracias siguientes:

Al Teniente Coronel graduado de Coronel D. Joseph Gonzalez de Acuña, del expresado Regimiento de Africa, con la graduacion de Brigadier.

Al Sargento mayor D. Juan de Aguirre, la Tenencia Coronela.

Al Capitan de Granaderos D. Pedro Ruiz de la Bastida, la Sargentia mayor con el grado de Teniente Coronel.

Al Capitan D. Rafael de Estrada, grado de Teniente Coronel, debiendo preferirse para sus ascensos en las primeras vacantes.

Al primer Teniente D. Antonio Marañon, grado de Teniente Coronel, y el mismo al Capitan de granaderos D. Diego Bucareli.

Al segundo Teniente D. Joseph Mayoli, grado de Capitan.

Al Cabo Valero la Rosa, Subteniente vivo.

A cada uno de los Capellanes D. Ignacio Cortés y D. Juan Echarte, 60 rs. de pension sobre las vacantes de Mitras.

A los Sargentos del mismo Regimiento de Africa que mas se hayan distinguido, que se les proponga para Oficiales en las vacantes de dicho cuerpo.

El escudo de distincion á todos los Oficiales y tropa de él que se hallaron en la accion, y otro en que represente esta gloriosa defensa deberá colocarse en cada una de las banderas del primero y segundo batallon para perpetua memoria de la brillante bizarría que han acreditado sus individuos.

A la tropa de ámbos batallones que asistió á la accion un mes de prest por via de gratificacion, la qual se le entregará inmediatamente sin retenerle cosa alguna.

Queda S. M. en atender á las viudas y familias del Coronel D. Agustin de Goyeneta, y del Capitan D. Nicolas Saavedra, como á las de los demás que hayan fallecido en esta accion y de sus resultas. Grado de Coronel á D. Mateo Vaquedano, Comandante del batallon quarto de Navarra; de Teniente Coronel á D. Isidro del Saso y D. Luis de Victoria, Sargento mayor y Capitan del mismo, y de Teniente al Subteniente del propio D. Cayetano Armesto.

El Capitan General de Castilla la Vieja D. Bernardo Tortosa luego que tuvo noticia de haber entrado el enemigo en Victoria (de cuyo suceso, y de la retirada de nuestras tropas de la division de Guipuzcoa se aguarda el parte circunstanciado del Teniente General D. Joseph Simon de Crespo que la mandaba) convocó para
que

que se reuniesen en Pancorbo parte de los naturales de la Provincia de Búrgos, y de sus comarcas del alistamiento que se tenia hecho para emplearlos en la ocasion, á cuyo fin se les ha dado la instruccion conveniente de un año á esta parte por Oficiales del ejército en sus respectivos distritos, y con fecha del 18 del corriente dixo el mencionado General, despues de explicar las atinadas medidas que habia tomado con extraordinaria actividad para contener al enemigo, lo siguiente:

„Es muy loable el pronto y gustoso servicio que estos leales Castellanos hacen á S. M., pues apenas recibieron mi convocatoria, quando todos á porfía han venido animosos, abandonando la recoleccion de sus mieses, en que se ocupaban, y que es el único fruto del sudor de todo un año; y en la fina obediencia con que executan lo que se les manda, acreditan su fidelidad y amor al Rey.”

No han desmentido estos briosos y denodados Castellanos la esperanza que en sus brazos tenia Tortosa quando llegase el lance de venir á las manos con el enemigo, ántes bien la han afianzado en el ataque que emprendiéron, aunque muy inferiores en número á los enemigos, segun participa dicho General, y sigue á la letra:

„Exc. Sr. : Por el parte que recibí entre

tre 9 y 10 de la noche del 21 de este , y me remitió desde Miranda de Ebro el Sargento mayor del batallon de Guipuzcoanos D. Joseph Himáz, me informé de que los enemigos en número de 10 hombres de infantería, 300 Baigorrianos y 60 caballos se dirigian al ataque y entrada en aquella villa.

Inmediatamente dispuse que de los Provinciales de Ciudad-Rodrigo y Plasencia saliesen 40 hombres al mando del Teniente de aquellos D. Angel de Sotomayor con el Subteniente D. Eugenio Gil : 400 paisanos armados del tercio de Briviesca al de su Capitan D. Sebastián de Navas; y al del retirado D. Celedonio Ruiz los paisanos alistados por esta villa de Pancorbo, y todos á incorporarse con los de Treviño y Miranda , siguiéndolos el Teniente de Artillería D. Antonio de Elgueta con 2 violentos y 10 artilleros : con igual prontitud despaché órdenes al Brigadier Don Antonio de Zayas, Comandante del escuadron de Reales Guardias de Corps , que se hallaba en Sta. María de Cubo, para que con 100 Guardias se situase en Oron, y á las inmediaciones de Miranda para atender á las precisas ocurrencias que allí hubiese ; y mandé que el Coronel D. Ramon Olondriz , Comandante del escuadron de caballería de Voluntarios de España , socorriese á Miranda de Ebro , sin perder de vis-

vista el interesante punto de Puente la Rá y vados intermedios del río Ebro: con estas disposiciones, y todo á las órdenes de D. Manuel Viquert, Teniente Coronel del Regimiento de Asturias, marcharon todos á sus respectivos destinos.

A las 10 de la mañana del día de ayer recibí aviso de Viquert en que me noticia-ba habian los enemigos pasado ya por la villa de la Puebla, y que venian al ataque: sin perdonar momento recogí los pocos Oficiales que habia en este pueblo, que fuéron D. Tomas Merino, Capitan de los tercios de Alaba, y Teniente retirado del Real cuerpo de Guardias de Corps, D. Pedro Pascali, Teniente de infanteria y Capitan de los mismos tercios, quienes con D. Joseph de Irigoyen, Teniente Coronel y primer Teniente de Reales Guardias Españolas, pasaron inmediatamente á Miranda para contener con alguna poca tropa que recogí los rápidos progresos del enemigo, encargando al Capitan de Ingenieros D. Antonio de Benavides llevase 40 Riojanos, 200 fusiles, y algunas cargas de cartuchos; y á poco rato tuve aviso de que los enemigos en número de cerca de 300 hombres y 200 caballos se presentáron y diéron vista á Miranda, por cuyas superiores fuerzas se habian retirado nuestras tropas y paisanage; repetí no obstante mis

estrechas órdenes para que todos se regresasen, y ocupasen sus anteriores puestos, pisando aviso á aquel Brigadier para que saliese con el resto de su esquadron á reunirse con sus Guardias; y teniendo positivas noticias de estar ya inmediato á este pueblo el Teniente General D. Joseph Simon de Crespo con su ejército, le despaché un caballo para que me auxiliase con 2 Regimientos de infantería, con atencion á la poca tropa reglada que tenia, y estat ya el enemigo posesionado de Miranda, á cuya entrada se repiegaron las tropas y paisanage hácia este pueblo.

Para reunir las y esforzarlas comisioné á dicho Ingeniero Benavides, que con su talento y espíritu militar pudo conseguirlo, hasta que reuniendo Irigoyen la caballería, y animados estos valientes Castellanos, executaron la brillante accion en la tarde de ayer de desalojar del castillo y villa de Miranda al enemigo, poniéndole en el mayor desórden y confusion, repasando precipitadamente el puente, y arrojando vergonzosamente sus gorros, mochilas, fusiles y los efectos que habian robado en la villa, como sábanas, camisas, pedazos de tocino y otros efectos; y á no haberse concluido las municiones al paisanage, sin duda alguna hubiera sido mas costosa al enemigo esta accion, en la que segun las de-
cla-

claraciones que en su idioma recibió este Auditor de guerra D. Francisco Xavier Gutierrez á 6 prisioneros que hemos hecho, quedó herido de muerte el Comandante de la columna enemiga, cuya intencion era hacer la descubierta, y apoderarse de la villa, habiendo salido de ella muchos muertos y heridos, y cuya valerosa accion detalla Irigoyen en el parte que acompaño á V. E., para que sirviéndose trasladarlo todo á noticia de S. M. se cerciore de la fidelidad y amor con que le han servido así sus Reales Guardias de Corps, como todos los Oficiales, tropa y paisanage armado, del que salió y se me presentó anoche herido D. Ramon de la Torre, estudiante, natural de Briviesca, de un balazo en un brazo, loando los Oficiales Merino y Pascali el ardor y pronta voluntad de estos fieles y animosos Castellanos, que no solo desalojaron al enemigo del castillo, si bien de la villa, habiendo salido contuso en una pierna el Subteniente de Provinciales de Ciudad-Rodrigo D. Eugenio Gil que se conduxo con bizarría.

Estas tropas, aunque tan cortas en número, y estos valientes Castellanos han escarmentado al enemigo, haciéndole entender quan costosos le han sido sus primeros pasos y encuentros en Castilla; y para precaver las resultas de un segundo ataque,

pa-

pasán en esta tarde 20 hombres del ejército de aquel Teniente General, que ya se halla en esta villa, á guarnecer la de Miranda. Dios guarde &c. Pancorbo 23 de Julio de 1795. = Exc. Sr. = Bernardo de Tortosa. = Exc. Sr. Conde del Campo de Alange."

„Exc. Sr.: En seguida de la órden de V. E. para que en esta tarde pasase yo á la villa de Miranda de Ebro quando se venian replegando á la de Pancorbo la tropa, artillería, y paisanage armado, hice volviesen todos atras, á fin de recuperar el puesto.

Formé sobre el lugar de Oron y en el camino real 40 caballos de los Voluntarios de España, y sobre el terreno labrado á una porcion de Milicianos de Ciudad-Rodrigo y Plasencia: en vista de estas pocas fuerzas, y en la que avanzaba el enemigo, le hice con mi infantería una retirada falsa, á la que en vez de atacar, comenzó á retirarse: en este momento me llegó un gran refuerzo de Castellanos armados como de 500 á 600 hombres; los animé y tomáron con el mayor valor y espíritu las alturas, y en seguida principiáron el ataque con la mayor bizarría y ardor desalojando al enemigo del castillo de Miranda que ocupaba; yo á la cabeza y frente de la caballería de Voluntarios, seguí el ca-
mi-

mino real, y previne al esquadron de Reales Guardias de Corps se dirigiese por la izquierda, aparentando iba á pasar el vado del Ebro: los enemigos habían interceptado con carros la entrada del pueblo, los hice quitar, y entrando en él, ataqué al enemigo haciéndole pasar el puente; y fué tal el temor que se apoderó de su tropa al ver que nuestra valerosa caballería la cargaba, que arrojaron vergonzosamente muchos fusiles, mochilas y otros efectos.

Los 2 Voluntarios que iban á mi lado, y eran el Cabo Macias y el Carabinero Lucas Yera, quedáron muertos: mi caballo tropezando con los enemigos cayó conmigo en el suelo y á pesar de este acaso, era y fué tal el desorden enemigo que no hizo caso de mi caída, y solamente recibí dos fusilazos con el cañon. En este instante cargó la caballería enemiga, pero con precipitacion fué desalojada de la nuestra, y montando nuevamente á caballo, pasé á reunir la infantería y tropa que bajaba de la altura, y á que el esquadron de Reales Guardias de Corps, que ya habia entrado en el pueblo, saliese por un costado á la campiña, lo que verifiqué yo con los Voluntarios con el objeto de cortar al enemigo; pero el hallarse éstos formados detras de una casa, y habérseles concluido las municiones á los paisanos, fué preciso ir-

irse retirando, lo que hizo así bien la caballería despues de haber enseñado al enemigo el hasta donde de su valor é intrepidez en el ataque.

Este incidente nos privó completar la accion con mayor pérdida y derrote del enemigo, bien que tuvo bastantes hombres muertos y heridos, con 6 prisioneros que he presentado á V. E., á quien recomiendo todos los Oficiales que se hallaron en esta valerosa accion, pues desempeñaron con ardor sus respectivas obligaciones, particularizándose el Subteniente de Provinciales de Ciudad-Rodrigo D. Genia Gil, que salió contuso en una pierna, y el Cabo Sarriera, de Voluntarios, que solo conducia por las alturas á los Castellanos, que á la verdad son muy acreedores á que se les elogie su valor é intrepidez en el ataque, despreciando todo peligro, como igualmente lo hicieron las tropas. Dios guarde á V. E. muchos años. Pancorbo 22 de Julio de 1795. =Exc. Señor.= Joseph Irigoyen.= Exc. Sr. D. Bernardo Tortosa."

S. M., que ha oido con la mayor complacencia la firmeza, zelo y ardor con que se han conducido tan señaladamente los referidos paisanos armados y tropa, ha resuelto que el mencionado General se lo manifieste así en su Real nombre á unos y otros; y se ha servido conceder el grado inmedia-

to que les corresponde al Teniente Coronel D. Joseph Irigoyen, al Capitan D. Antonio Benavides, y al Subteniente D. Eugenio Gil: grado y sueldo de Sargento, con calidad de reemplazarle en la primera vacante, al Cabo Sarriera: á las viudas, hijos, padres ó madres por el órden en que se expresan de los que hayan fallecido en la accion, ó de sus resultas, dos pagas por una vez del haber de sus maridos, sean soldados ó paisanos, y las dos terceras partes de él mientras subsistan viudas, ó los hijos no cumplan la edad de 18 años; reservándose determinar semejantes gracias con los paisanos que por heridos queden imposibilitados de ganar su sustento así que se tenga noticia de ello. Y finalmente al estudiante de Briviesca D. Ramon de la Torre un Beneficio Eclesiástico, ó una Subtenencia de infantería, segun la carrera que diga elige.

Segun escriben de Bilbao, con fecha de 20 de Julio, en aquel pais como en todos los que han invadido los Franceses se está ya haciendo la triste experiencia de la perfidia de los halagos y falsedad de las promesas con que procuran seducir y alucinar á los pueblos. Luego que los leales Vizcaynos se viéron en la dura precision de capitular, pidió la villa de Bilbao seis dias de término; pero se le negáron, y el 18 entre 8 y 9 de la noche llegó un Comisario y dos

dos Edecanes Franceses con escolta de caballería y húsares, anunciando la llegada del ejército enemigo, y encargando con imperio que se aprontasen 160 raciones. En efecto la mañana inmediata entraron en la villa 500 hombres de caballería, y los siguió la infantería. El 20 en la noche habian ya entrado unos 80 hombres. Al Ayuntamiento se le ha obligado con órdenes muy estrechas á que apronte 40 pares de zapatos, igual número de alpargatas, y la continuacion de raciones, sin hacer mencion alguna de la paga; en una palabra su conducta es la de unos conquistadores hambrientos. No ha faltado quien haya reconvenido á Don Joaquin María de Barroeta y Aldámar, que acompaña y guia á los enemigos, sobre la infraccion de las leyes de la neutralidad y buen trato ofrecidos al Señorío; pero aquel vil traidor ha respondido que mientras no se le reintegre de 5000 rs. en que fué perjudicado por el Señorío, no quedará el pais quieto, ni lo evacuarán las tropas enemigas, ántes lo asolarán y destruirán enteramente. Así lo dan ya á entender algunas providencias, entre otras la de segar todos los trigos para forrage de la caballería.

Atlante Español, ó descripcion general geográfica, cronológica é historica de España por Reynos y provincias: de sus ciudades,

des, villas y lugares mas famosos: de su poblacion, rios, montes &c., adornado de estampas finas que demuestran las vistas perspectivas de todas las ciudades, trages propios de que usa cada Reyno, y blasones que les son peouliares: su autor D. Fernando Espinalt y García, Administrador principal del Correo de Valencia y su Reyno, Socio de número de la Real Sociedad económica Matritense de los Amigos del pais: tomo XIV. Se hallará con los 13 antecedentes, que hasta ahora se han publicado, en la Librería de Campins, calle de las Carretas; y en Valencia en la de Beneito.

Este Mercurio y los demas que vayan saliendo se hallarán en el Despacho de la Imprenta Real: en el Real Sitio de S. Lorenzo en casa de D. Antonio Masarnau; y en Cádiz en la de D. Manuel Navarro.